



SESIÓN PLENARIA ORDINARIA

(Se reanuda la sesión a las dieciséis horas y cuatro minutos)

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Buenas tardes señorías.

Después de la reubicación en el pleno, continuamos con el pleno, con el orden del día con el punto 18, que es como si fuese el punto número cuatro.

Secretaria primera.

18.- Comparecencia del presidente del Gobierno, ante el Pleno, a petición propia, a fin de informar sobre “las medidas adoptadas en Cantabria en desarrollo de las premisas establecidas en el Real Decreto 926/2020, de 25 de octubre, por el que se declara el Estado de Alarma” [10L/7800-0006]

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Comparecencia del presidente del Gobierno ante el pleno a petición propia a fin de informar sobre las medidas adoptadas en Cantabria en desarrollo de las premisas establecidas en el Real Decreto 926/2020 de 25 de octubre por el que se declara el estado de alarma.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Tiene la palabra el presidente de Gobierno, el Sr. Revilla, por un tiempo máximo de treinta minutos.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): Buenas tardes.

Como ya se ha dicho, comparezco a petición propia, para informar de las medidas que hemos tomado ante la situación de la pandemia en Cantabria.

El día 25 de octubre, como conocen sus señorías el presidente del Gobierno anunció la declaración del estado de alarma que imponía una única medida en todo el territorio nacional, que era el toque de queda a partir de las 23 horas hasta las seis de la mañana.

Yo mismo, a la vista de la evolución de la pandemia, había solicitado que el Gobierno tenía que adoptar algún tipo de medida que diera seguridad jurídica a los territorios en las medidas restrictivas, que obligatoriamente nos veíamos obligados a adoptar ante la situación.

Como saben, al afectar según algunos jueces, según algunos tribunales de justicia a los derechos fundamentales de los ciudadanos había decisiones que se habían adoptado por comunidades autónomas que habían sido rechazadas por los tribunales, no es el caso de Cantabria donde tuvimos siempre que tomamos decisiones el apoyo, pero en una parte del territorio nacional había discrepancias lo cual nos dejaba en una indefensión a la hora de tomar decisiones.

Por lo tanto, la declaración del estado de alarma, yo entiendo y entiende el Gobierno, que fue una decisión oportuna para que asumiendo nosotros, desde ese momento, los presidentes de las comunidades autónomas todo el protagonismo que antes tenía sanidad o las delegaciones del Gobierno, pudiéramos adoptar medidas para combatir la situación grave de la pandemia.

Con este amparo legal, el presidente de Cantabria, el Gobierno y el presidente que es el que firma ahora los decretos, tomó el acuerdo de declarar el toque de queda en Cantabria con una salvedad sobre la recomendación genérica que hacía el Gobierno de España donde también admitía la posibilidad de que ese toque de queda pudiera ser aumentado en más o menos una hora.

Nosotros adoptamos la decisión de poner el toque de queda a las 12 en vez de a las 11, la razón venía en que habíamos tomado ya otra serie de decisiones como por ejemplo cerrar los restaurantes a las 11 de la noche, lo cual entraba un poco en contradicción si a las 11 también era el toque de queda nos podríamos encontrar con situación de personas que habían ido a cenar y tenían que levantarse de las mesas, desde luego antes de las 11, para no caer en una situación de ilegalidad cuando fueran a regresar a sus hogares.

Durante la semana pasada la situación fue empeorando y nos obligó a adoptar nuevas medidas anunciadas el jueves, en este caso en sintonía con la mayor parte de los territorios de España, tuvimos el miércoles una reunión en el Consejo de Gobierno a la que acudió el vicepresidente, el consejero de Sanidad, la consejera de Presidencia y yo mismo, y tuvimos un informe de sanidad muy duro en cuanto a la situación y evolución de la pandemia en Cantabria en los últimos días, y llegaban a recomendar -por una razón que explicaré luego- la posibilidad no solamente de hacer el cierre perimetral de Cantabria, sino también cerrar todos los municipios.



La razón era que estábamos en esta semana inmersos en una situación atípica con relación al resto de comunidades autónomas en cuanto a que tenemos un calendario escolar de vacaciones de los niños. El planteamiento de sanidad era que si estos niños que, donde mejor están y más seguridad hay es en los colegios, en una semana donde la mayor parte de los padres están trabajando y muchos de esos niños y muchos de esos padres tendrían que hacer una movilidad importante en esta semana para trasladar a estos escolares a domicilios de parientes, de abuelos, etc., se podía originar un trasiego de personas en esa semana que ponía en riesgo el que las medidas de control fuesen eficaces.

De ahí que, plantease o bien el cierre de todos los ayuntamientos, lo cual también originaba problemas muy graves y que en función además de los datos, que son no buenos, pero desde luego no los peores de España como veremos a continuación, Sanidad avaló la decisión de desconvocar esas vacaciones semanales que empezaban hoy, trasladando estas vacaciones al final del curso. Y la consejera de Educación tuvo reuniones inmediatamente de que pudimos tomar esa decisión, reunirse con todos los estamentos educativos, con los padres, con el consejo escolar, con los sindicatos, he de decir que hubo una oposición frontal de los sindicatos que continúa. Y en general, pues polémica, porque la decisión es una decisión complicada.

Pero cuando se está en una situación como ésta donde hay que tomar decisiones, entre cerrar todos los ayuntamientos de Cantabria; lo cual tampoco garantizaba en absoluto que no hubiera movimiento y tránsito, porque el controlar perimetralmente Cantabria ya es un problema para los cuerpos de seguridad del Estado, controlar también a su vez la movilidad de los ayuntamientos era un problema que entendíamos que era mayor.

De ahí que se tomase con la aprobación de la Consejería de Sanidad, perimetrar Cantabria y no cerrar todos los ayuntamientos y mantener la decisión de suspender estas vacaciones escolares y trasladarlas a otra fecha, que se podrá intentar consensuar con las partes implicadas. Pero que, en teoría, pudiera ser a final del curso escolar.

Aparte de esta medida, hemos tomado otras decisiones que ya conocen también sus señorías como de forma paralela las ha adoptado Sanidad: limitación de grupos a seis personas, limitación de aforos, supresión de actividad deportiva a menores de 18 años. Todas estas son las medidas que se han tomado, que más o menos coinciden con medidas que se han tomado en el resto del territorio español.

A continuación, les voy a hacer un análisis de cómo está la situación en Cantabria y lo que yo pienso de esta situación.

Que no se entienda que estos datos que voy a dar al principio, que pueden ser o entendidos como algo triunfalista, pero sí que son mejores que los que hay en el resto de España. Pero aquí nadie puede decir que lo que hoy está bien, mañana no esté mal.

Todos hemos visto durante meses, una comunidad autónoma vecina, que tenía incluso en los eslóganes, aparecía siempre en los medios de comunicación: territorio libre de COVID. Me estoy refiriendo a Asturias, donde en este momento probablemente sea una de las comunidades autónomas más afectadas, con mayor presión hospitalaria. Y esto ha pasado de repente, sin que haya una explicación lógica, ni a por qué en meses anteriores Asturias estaba al margen de la dinámica general de España, y cómo es que ahora, de repente, es la comunidad autónoma que tiene mayor incidencia.

Yo, esto lo comentaba con el consejero de Sanidad, lo comentaba con médicos. Nadie tiene una explicación.

Incluso pudiéramos llegar a pensar que es una cuestión de suerte, en la medida que puede aparecer un grupo, o un colectivo que está infectado, que aparece por un territorio, que tiene contactos con mucha gente y de repente la mancha se extiende. No hay una explicación razonable. Por lo menos, yo no la encuentro.

Entonces, estos datos que voy a dar hoy, que se entienda que son los datos de hoy. Pero que no sabemos si la semana que viene van a ser mejores, esperemos que sí, que con las medidas que se están tomando estos días pueda ir descendiendo la curva. Pero nadie puede prever que a lo mejor puedan empeorar dentro de una semana.

Con datos del 30 de octubre, a las 14,00 horas -luego daré los de ayer- la comunidad de Cantabria tiene una incidencia acumulada en los últimos 14 días de 357 casos, por 100.000 habitantes. Una tasa muy alta; pero he de decir que la media nacional es de 485.

Cantabria está 127 casos por debajo de la media nacional; un 26,30 por ciento que la media española y la quinta comunidad autónoma con menor incidencia acumulada después de Canarias, Baleares, Comunidad Valenciana y Galicia.

Por lo que se refiere a los casos hospitalizados, todos creo que estaremos de acuerdo en que este virus donde puede, o va a originar un mayor problema en las comunidades autónomas no es el dato de los infectados, que es un dato significativo porque muchos de ellos acaban en los hospitales, pero lo que verdaderamente preocupa o nos debe preocupar a todos es la presión hospitalaria, qué capacidad tenemos en cada comunidad de hacer frente a una ola que nos llegue de repente y no estar preparados, como estábamos en el mes de marzo.



Por lo que se refiere a los casos hospitalizados, Cantabria tienen una ocupación de camas de hospitalización por casos COVID del 7,06. La media nacional es del 14,73. La cuarta comunidad autónoma con menor número de camas ocupadas por COVID después de Canarias, Baleares y Galicia.

Casos ingresados en la Unidad de Cuidados Intensivos, en la UCI. Este es un tema sí que todavía más grave incluso que el tema de la hospitalización en cama. Cantabria tiene una ocupación del 9,40. La media nacional está en el 26,59. La comunidad autónoma con menor número de camas UCI ocupadas por COVID. Ahí hay un respiro importante.

Y luego, la evolución de los diagnosticados con datos exactamente del día 1 a las 20 horas. El número total de casos positivos en Cantabria desde el inicio de la pandemia se eleva a 11.110 personas, de ese total 8.577, el 77 por ciento, ya se han recuperado; 2.281, 21 por ciento, son casos activos y 252, el 2,3 han fallecido.

De los 2.281 casos activos, 2137 se encuentran en cuarentena domiciliaria, 144 están hospitalizados en los siguientes lugares: 97 están en Valdecilla, 27 en Sierrallana, 17 en Laredo y 3 el hospital Tres Mares de Reinoso.

De los 144 hospitalizados 16, es decir, el 11 por ciento está en la UCI de Valdecilla. El número de casos positivos se ha incrementado considerablemente en las dos últimas semanas con la siguiente evolución: semana del 5 al 11; 318 casos. Semana del 12 al 18; 562 casos. Semana del 19 al 25; 1.095 casos. Semana del 26 al 1 de noviembre; 1.124.

El mayor número de casos nuevos en un día se produjo el día 21 de octubre, que se producen 214 casos, que es el récord desde que conocemos la pandemia. Es una cifra, por tanto, superior al peor de los días de la primera ola que fue el 25 de marzo del 2020 con 180 casos nuevos.

El perfil de casos nuevos tiene una novedad sobre lo que venía ocurriendo en el mes de marzo o de abril, también puede ser porque en este momento como veremos luego, en Cantabria se está haciendo unas pruebas PCR muchísimo mayor de las que se hacían en el mes de marzo y en el mes de abril. Pero hay una característica en Cantabria, y supongo que, en resto del territorio, que da a este virus una peculiaridad desconocida en otras pandemias, el 60,7 de todos los que tienen el virus son asintomáticos; es decir, ellos pueden estar con la enfermedad, a los diez días les ha desaparecido, no saben que han tenido la enfermedad, pero el gran problema es que esa gente está en contacto con otros que si les contagia la enfermedad. Esta es la característica más llamativa y más peligrosa de este famoso COVID-19, que da en Cantabria un 60,7 de personas asintomáticas.

No sé si todos nos hemos hecho la PCR, pero pudiera ocurrir, pudiera ocurrir que aquí mismo estuviésemos con una gran probabilidad personas que tienen el coronavirus, pero no tienen ningún tipo de dolencia ni de síntoma, que es lo que hace particularmente peligroso a este virus.

El perfil de los casos por edades es: tenemos también como novedad con relación a marzo y abril que el 56 por ciento son personas de menos de 45 años. De 45 a 59 años son el 22 por ciento; de 60 a 74 el 14; de 75 a 89, siete y por encima de 89 el uno por ciento.

En Cantabria, y esto es importante, se han realizado hasta el momento 238.000 pruebas diagnósticas a un total de 144.143 personas. Es decir, 144.000 cántabros han sido sometidos a pruebas PCR, lo cual es una cantidad muy importante. De otra manera, se han realizado 409 pruebas por cada mil habitantes. Quinta comunidad autónoma que más pruebas ha hecho PCR.

El tipo de pruebas realizadas han sido 206.000 PCR, 19.330 test de serología venenosa, venosa y 12.343 test rápidos.

La prueba diagnóstica fundamental ha sido el test PCR, yo creo que en esto ya hay una, un cierto consenso que el PCR es la prueba más fidedigna.

En la primera oleada de la pandemia se hacían en Cantabria 5.000 pruebas semanales, media del mes de abril. Ahora se realizan 11.000 pruebas a la semana. El récord está en la semana del 19 al 25 de octubre con 11.570 pruebas.

Evolución hospitalaria. Datos del 1 de este mes a las 20 horas. En los últimos 14 días el número de casos ingresados sobre el total de casos diagnosticados se sitúa en el 8,6.

Otra de las más o menos certezas que podemos tener con el COVID, depende de cada comunidad autónoma, es que de media entre asintomáticos y no asintomáticos el diez por ciento de la población tiene el COVID. Si se hacen 20.000 pues salen 200 o 2.000, el diez por ciento.

La hospitalización se ha ido incrementando fundamentalmente desde el día 18 de octubre llegando a los 144 pacientes que están en este momento en Valdecilla, donde se incluyen también los que están en la UCI. La tasa de ocupación de camas por COVID es del 10 por ciento.



El balance de ingresos-altas en la última semana, que también es un dato importante, yo le decía al consejero, cuando hablábamos de esto, el momento en que la curva podemos entender que empieza a disminuir es cuando salen más de los que entran; en este momento todavía no hemos llegado a esta situación, porque la semana del 5 al 11 se ingresaron 27 salieron 19, saldo negativo 8. En la semana del 12 al 18 se ingresó a 44 y salieron 21. Y en la semana del 19 al 25, entraron 60 salieron 24. Y esta última semana todavía ha sido más dramática en este aspecto porque han ingresado 131 y solamente se ha dado de alta a 46.

Por lo que se refiere al perfil de los pacientes hospitalizados, los ingresos hospitalarios son ligeramente superior en hombres, un 55 por ciento, frente a mujeres un 44. Y la edad media de los ingresados es de 75 años.

Por eso, cuando, debemos de hacer hincapié en hacer un llamamiento a los jóvenes que tienen que la sensación, y es verdad, que el riesgo que tiene un joven de coger esa pandemia y verse en un hospital es bajo, pero el riesgo de la transmisión es tremendo. Entonces, las personas jóvenes se piensan que son inmunes porque, como veremos luego, estadísticamente, pocos acaban en el hospital, pocos acaban en la UCI, pero la transmisión que originan en el entorno familiar, de amistad, todo el mundo tiene padres, abuelos, es muy grande.

Los hospitalizados por grupo de edad se distribuyen de esta manera: por debajo de 45 años solo están hospitalizados el 5,5 por ciento. De 45 a 59, 16 por ciento. De 60 a 74, 26. De 75 a 89 el 41. Y por encima de 89 el diez.

Esto refleja lo que decía antes, que el riesgo de los menores de 45 años de acabar en el hospital o en una UCI es muy bajo, pero la transmisión a personas mayores origina que por encima de los 70 años una gran parte de los que tienen el coronavirus acaben en una cama de hospital, o lo que es peor, que acaben en la UCI.

Por lo que se decía de los diagnósticos, 61 por ciento tiene diagnóstico de neumonía; 21 de infección respiratoria no neumónica; 14 sin síntomas respiratorios y tres por ciento desconocido.

En cuanto a los pacientes ingresados en la UCI del hospital Marqués de Valdecilla suponen un 15 por ciento de los pacientes hospitalizados.

Casos en centros residenciales. Este es un tema que tuvo en el mes de marzo y en el mes de abril como sabéis, una gran notoriedad por la gran cantidad de personas que en los centros de mayores tenían el virus y sobre todo la consecuencia inmediata, dada la edad, y a veces la patología de muchas de esas personas, que derivaban en cama o en la UCI.

En los centros residenciales de Cantabria hoy, en el momento actual, hay 89 casos activos de un total de 5.611 residentes. Es decir, el 1,59 por ciento, de los cuales 19 están hospitalizados. Aquí hemos yo creo que, por la experiencia acumulada en el mes de marzo y de abril y por las medidas que se han tomado en controles de visitas etc., hemos conseguido que uno de los problemas más sangrantes y si no más dramáticos, que era ver como se infectaban las residencias y como muchos de ellos acababan en un hospital, en la UCI, o lo que es peor, la cantidad de personas que murieron, pues en este momento dentro del conjunto de la pandemia es..., los casos son mucho menores.

Por lo que se refiere a trabajadores de los centros, que también sufrieron en el mes de marzo y de abril un contagio muy importante, hay 27 casos activos de un total de 4.022 profesionales que están en los centros de residencia; es decir, un 0,67.

Fallecidos. El número total de fallecidos en Cantabria hasta el momento, es de 252, lo que supone una mortalidad del 2,3 por ciento. Hecho dramático, dramático, porque el que alguien muera y que muera por un virus de este tipo pues, además ha originado en cantidad de casos la falta de presencia de los familiares, entierros casi clandestinos, no poder despedirse de las personas es dramático. Pero sí hay un dato que dice bastante creo yo de la sanidad de Cantabria, somos la comunidad autónoma con menor número de fallecidos porcentualmente, o sea que, nuestros sanitarios algo tendrán supongo para que seamos, en eso, una comunidad que lamentando terrible el número de muertos, que no es poca cosa 252, sin embargo, este indicador tan dramático en Cantabria es el más bajo de España.

En cuanto al perfil de los fallecidos la media, y aquí está el problema de contagiar a los mayores, es de 84 años. Ligeramente superior en mujeres, 52 frente al 48 en hombres. Y la mayor parte de los fallecidos se ha producido en el ámbito hospitalario, la mayor parte de ellos.

La distribución de fallecidos por grupos de edad es el siguiente, y aquí otra vez el tema de la responsabilidad de los que piensan que siendo jóvenes no tienen problema. Por debajo de 45 años sólo han fallecido el 0,80; de 45 a 59, el 1,9; fe 60 a 65, el 5; de 70 a 79, el 18; de 80 a 89 años, el 44; de 90 a 99 años, 26; por encima de 99 el uno, porque no hay tantos que vivan a esa edad.

Teniendo en cuenta los indicadores epidemiológicos y asistenciales aprobados por el Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud, para evaluar el nivel de alerta de las comunidades autónomas, Cantabria se sitúa de la siguiente forma: como saben hay cinco niveles, que es el medio-bajo, el medio, el alto y el muy alto, cuatro, cuatro niveles.



Bien, de acuerdo con estos valores Cantabria desde el Ministerio de Sanidad se sitúa en un nivel de alerta 2, pero tiene unos indicadores no tan positivos como los que he dado antes de la presión hospitalaria. Es decir, por porcentaje en UCI y porcentaje en hospital en cama estamos bien, sin una presión excesiva; pero sin embargo los indicadores epidemiológicos están en nivel alto teniendo en cuenta la evolución de los últimos días.

Esto es cómo está Cantabria, las medidas que hemos tomado y en función de cómo vaya evolucionando la situación, pues con lo que nosotros tenemos en mano ahora, que desde luego no se refiere a confinamientos domiciliarios, que tendría que hacerse una reglamentación a nivel nacional como está pidiendo ya alguna comunidad autónoma, lo único que tenemos capacidades para ir modificando, pues el número de personas que están juntas, los horarios de cierre, todo eso está en manos y en la capacidad de la comunidad autónoma y en este caso el que tiene que firmar es el presidente.

Pero otras medidas como las que veo que están pidiendo otras comunidades autónomas, eso requeriría ya de una intervención a nivel nacional, que amparara esas decisiones de confinamiento domiciliario, etc.

En resumidas cuentas, la situación es mala, la situación es preocupante, la situación dentro del conjunto del país un poco mejor lo cual tampoco es un consuelo y que desde luego no nos pone en situación de garantizar que dentro de unos días no estemos peor, ¡ojalá! que no sea así. El consejero de Sanidad y consultadas personas que de esto en teoría saben, porque de esto sabe muy poco casi todo el mundo, es que estas medidas que hemos tomado: toque de queda, reducción de grupos, cierre y control de número de personas en establecimientos tiene o debe de tener una respuesta de disminución del número de contagios.

Esto generalmente se produce con una semana de diferencia con relación a la toma de la medida, tendríamos que empezar a ver estos datos posiblemente mañana, pasado, desde el momento que hicimos el toque de queda.

Y esperar, y esperar a la vacuna, esperar a que el único antiviral que existe que somos nosotros, lleguemos a trasladar la responsabilidad a todo el mundo de que tenemos que seguir las normas que sabemos que debemos de seguir; un llamamiento más, no sé si caerá en saco roto pero ahora mismo no hay otra lucha contra la pandemia que nosotros mismos, por parte de los Gobiernos medida de control y esperar, como algunos optimistas vaticinan, que allá a final de año, principio de año entre la inmunidad que puede empezar a coger colectivamente la ciudadanía y la vacuna, podamos controlar este espantoso virus.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez, J.): Muchas gracias señor presidente.

Turno para fijación de posiciones de los Grupos Parlamentarios. En primer lugar, por el Grupo Parlamentario Mixto tiene la palabra su portavoz, el Sr. Palacio, durante quince minutos.

EL SR. PALACIO RUIZ: Buenas tardes señorías, buenas tardes señores presidentes.

Le agradezco mucho su presencia en esta cámara, señor presidente, le agradezco mucho que venga a explicarnos cuáles son los efectos de la situación y efectos del estado de alarma. Le agradezco esa exposición que ha hecho de los datos estadísticos que están publicados.

Sí es verdad que tengo que lamentar que hubiera sido mucho más de agradecer que esta comparecencia que usted realiza hoy, la hubiera realizado la semana pasada.

La sociedad está en una situación de desorientación, en una situación de necesidad de seguridad y probablemente que usted hubiera comparecido ante esta Cámara el lunes pasado, como pedía VOX, el martes, el miércoles, hubiera evitado parte de esa zozobra de la población, que ya no sabe realmente lo que va a poder hacer mañana, no sabe si se le va a confinar -ya sabemos que jurídicamente es complejo- en sus domicilios o qué se va a hacer con ellos. Y, probablemente, la forma que tenemos de solucionar eso es liderar el Ejecutivo, y es una labor que a usted le compete.

Sí. Entonces, la semana pasada, Sánchez le convirtió a usted probablemente, y va a quedar así para la historia, en el presidente de la comunidad autónoma de Cantabria que más competencias va a acumular. Por la situación de nuestro Estatuto y la excepcionalidad del estado de alarma, las competencias que usted tiene ahora en su mano son muy superiores a las que va a tener cualquier otro presidente, históricamente, de los que ha habido y de los que va a haber en el futuro, por la excepcionalidad de ese estado de alarma.

La pregunta es: ¿Para qué? La pregunta es: ¿Esa concentración de poderes que tiene el presidente de la comunidad autónoma de Cantabria, la vamos a utilizar para algo, o no? Esa es la gran pregunta.



En la primera ola del COVID, fuimos conscientes de un montón de deficiencias y fuimos conscientes de un montón de impotencias y de incapacidades, en las que no podíamos atender a la población. Faltaba material, faltaban mascarillas, faltaban camas, faltaban respiradores, faltaban recursos humanos.

Han pasado seis meses. Desde marzo sabíamos que este otoño íbamos a tener una segunda ola. El informe del Imperial College que todos manejábamos en el mes de marzo, hablaba de una primera ola en marzo-abril, pequeños dientes de sierra durante todo el verano hasta llegar ahora que íbamos a tener la segunda ola. Todos éramos conscientes de esa previsión de los técnicos y de una previsión a nivel mundial.

¿Qué ha cambiado ahora? ¿Podemos decirles a los ciudadanos de Cantabria que hay más camas UCI ahora que al finalizar la primera ola? ¿Podemos comunicar a los ciudadanos de Cantabria que hay más material? ¿Podemos comunicar a los ciudadanos de Cantabria que hemos contratado más sanitarios y más profesionales de los que había entonces? ¿Podemos comunicar a los ciudadanos de Cantabria que hemos hecho la tarea para poder poner en marcha una mayor atención?

Y si es así, ¿por qué las estadísticas siguen preocupándonos? Si como usted dice, el límite que realmente nos preocupa es el porcentaje de camas hospitalarias ocupadas y el porcentaje de camas UCI ocupadas, y ya no hay el estrés de proveedores que existía hace seis meses, ¿por qué seguimos limitados?

¿Si el único problema es la cantidad de camas puestas a disposición de los enfermos, cómo es posible que sigamos limitados seis meses después? Esa es la gran pregunta.

¿Qué hemos hecho con esas enormes competencias que usted tenía? ¿En qué medida las hemos incrementado, y en qué medida debíamos haberlas incrementado, para que ahora usted nos tenga que decir que, aunque los resultados nuestros son buenos, en dos o tres semanas podemos ir a una situación dantesca?

Se supone que, en una gestión, razonable tendríamos que haber sido incapaces de aumentar los recursos médicos que tenía esta región, con una infraestructura médica sobrada, para que una incidencia equiparable al de otras regiones dejara a Cantabria todavía muy lejos de las situaciones de riesgo o de colapso sanitario. Y, sin embargo, lo que aleja a Cantabria, a día de hoy, de esa situación de colapso sanitario es que la incidencia en Cantabria, afortunadamente, está siendo muy baja.

Decía antes que este decreto del estado de alarma le coloca a usted en una situación casi plenipotenciaria. Pero yo creo que es más ajustado explicar que realmente no es así. Esa delegación que Sánchez ha hecho de capacidades en las comunidades autónomas, mi sensación es que le convierte a usted efectivamente en el sereno con las llaves de todos los pueblos de Cantabria, pero poco más.

Porque, efectivamente, tiene usted capacidad para cerrar los pueblos de Cantabria, efectivamente usted tiene capacidad para cerrar Cantabria del resto de las comunidades, suponiendo que no nos cierran a nosotros antes, como nos ha ocurrido, que entonces ya nos da igual cerrar que abrir. Pero hay muchas medidas que la delegación de facultades del estado de alarma no le permite hacer todavía, por ejemplo; el confinamiento domiciliario que ya ha pedido Asturias, usted ni Asturias lo podía decretar, porque el estado de alarma sigue concentrando en el Gobierno central todas las capacidades como efectivamente le están atribuidas y usted solo tiene aquellas en las que le ha delegado el Sr. Sánchez, que son bastante escasas. Son escasas para poder implementar medidas realmente efectivas y son lo suficientemente relevantes para que desde el Partido Socialista en el Gobierno de la nación se pueda decir que ahora toda la responsabilidad está en las comunidades.

Me gustaría que en su segunda comparecencia nos explicara ¿En su opinión, esas competencias que ha recibido le convierten a usted en responsable de las medidas políticas que se van a adoptar en Cantabria, o al actuar por delegación del Gobierno central es simplemente un mero representante del Sr. Sánchez en Cantabria?

Le decía al principio que una de las cosas que nuestra sociedad está demandando es liderazgo político. Le decía que nuestros ciudadanos que se asustan ahora con unos correos de WhatsApp que dicen que en 15 días nos van a confinar domiciliariamente, aunque todos veamos que racionalmente es imposible, pero que asustan a toda la población, lo que pone de manifiesto es una sociedad atemorizada y sujeta a la incertidumbre.

Y no hay mejor vacuna para ese problema de nuestra sociedad que transparencia e información. Y criterios claros en la adopción de las medidas que se van a tomar. Criterios claros implica que nuestros ciudadanos tengan claro cuáles son las ideas de quien lidera políticamente a esta región y qué medidas son esperables de esa persona.

Y le doy datos por fechas: El 25 de agosto, en una situación en la que estábamos terminando una campaña turística exitosa, usted decía que el estado de alarma se había ido para no volver nunca, y que además usted no lo concibe. Finales de agosto.



El 17 de octubre, usted dice clarísimamente que no quiere el toque de queda, que eso es un tema de militares que a usted no le gusta.

Para que seis días después, el 23, pida usted en unión del resto de las comunidades autónomas socialistas que se adopte desde Madrid un toque de queda. Y pida usted un estado de alarma que Sánchez les ha pedido que soliciten, para que al día siguiente -el 24- se decrete el estado de alarma y se responda a su demanda, que era justamente la contraria de lo que le había dicho a la población de Cantabria que no iba a solicitar. Claro, la población de Cantabria ya no sabe si usted estaba por una cosa o por la contraria.

El 26 de octubre, dice que nos vamos a coordinar con el País Vasco. Tiene usted una fijación para que cuando otras comunidades autónomas intentan restringir la movilidad de sus ciudadanos, usted pretende incentivarla.

Entiendo que usted está pensando en los hosteleros que quieren vender su producto. Pero en un momento y en unas circunstancias en las que lo que preocupa a las comunidades autónomas que cierran sus fronteras es evitar la transmisión del virus, cuando usted lanza ese mensaje traslada a la ciudadanía una situación de desorientación, porque simultáneamente se le pide auto confinamiento y al mismo tiempo se les pide a los ciudadanos de otras comunidades autónomas que se vengán a Cantabria. Y es un muy difícil para la población manejar que el líder político de la región haga simultáneamente esos dos llamamientos.

Su intención del 27 de octubre de coordinarse con Cantabria, perdón, con Asturias y con Vizcaya dura un día. Ellos se confirman, perdón se confinan, y dos días después se confina usted, o confina usted a Cantabria. Por cierto, en una situación cuasi ridícula porque después de haber dicho a la población de Cantabria que no iba a verse confinada y la población de Cantabria descubrir que de nada le servía que no le hubieran confinado cuando las comunidades limítrofes nos impedían salir, usted dice: bueno, pues ahora que no me dejan salir prohíbo a los ciudadanos irse. Pues está bien, pero no es especialmente eficaz.

Y lo que ya ha alterado absolutamente a los ciudadanos de Cantabria y de lo que estamos hablando es de liderazgo y de qué orden más contraorden es igual a desorden, es la cancelación de las vacaciones escolares.

En la rueda de prensa en la que usted explica esta cancelación, en seis ocasiones dijo usted que esa cancelación de las vacaciones escolares obedecía a criterios exclusivamente sanitarios.

Por gentileza del Partido Socialista, en filtración a la SER, todos los que aquí estamos hemos tenido acceso al informe de Sanidad que accede a esa sesión del Consejo de Gobierno. Y ese informe, en ninguno de sus extremos, en ninguno, propone la cancelación de las vacaciones escolares. Lo que ese informe plantea en distintos lados es el confinamiento de base territorial; un primer confinamiento que plantea de todos los ayuntamientos del municipio como usted dice, pero también había un segundo confinamiento por áreas geográficas supramunicipales y un tercer modelo con confinamiento más leve, que es el que se hubiera aplicado en primer lugar y que afectaba exclusivamente a aquellos ayuntamientos con riesgo extremo.

Yo me imagino una situación en la que puestos a aplicar esa medida de confinamiento exclusivamente de ayuntamientos con riesgo extremo se encontrase con que confinaba al alcalde Reinoso, al alcalde de Torrelavega, al alcalde de Reocín y al alcalde de Polanco. Y me imagino que en esa situación resultaba que estábamos confinando aplicando los criterios exclusivamente sanitarios a...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Por favor, dejen que continúe con su intervención.

EL SR. PALACIO RUIZ: ...confinábamos con la aplicación de criterios de confinamiento exclusivamente de ayuntamientos de riesgo extremo a una mayoría de ayuntamientos Regionalistas.

Y entiendo que en esa situación se inventan lo que no figuraba en el informe de Sanidad, que es la cancelación de las vacaciones escolares. Y que lo hacen un día antes de que empiecen esas vacaciones.

Si de lo que estamos hablando es de trasladar seguridad jurídica y trasladar tranquilidad y sensación de orden y de criterio racional en la toma de decisiones, entenderá usted que la suspensión de las vacaciones, que podría ser razonable, se convierte en irracional cuando lo adopta usted el día antes de tener que aplicarla.

La sola existencia de esa posibilidad un mes antes hubiera aliviado la incertidumbre. El dejarla abandonada, el dejar a toda la población con la confianza de que nos van a tener, a todas las familias pidiéndose vacaciones para atender a los hijos, a todas las familias organizándose esa semana para el día antes cancelarla, traslada a la población una sensación de incertidumbre, de falta de rumbo y de falta de liderazgo que atenta enormemente contra la sensatez de nuestros ciudadanos y contra su tranquilidad.



Ha estado usted explicando durante su media hora de intervención todas las relevancias estadísticas en relación al COVID. Los ciudadanos de Cantabria no necesitan que usted venga aquí a leerles esas estadísticas, porque Sanidad con muy buen criterio las publica en un ejercicio de transparencia.

Y, sin embargo, no ha dicho usted ni una sola palabra relativa a las medidas económicas que debiera estar tomando para intentar que esta crisis, que ya es tanto sanitaria como económica, no termine de machacar la riqueza de los cántabros.

Todos somos conscientes de que esta segunda ola volverá a pasar como pasó la primera, pero no tenemos claro qué va a ocurrir con nuestra economía. El paro ha aumentado en Cantabria un 38 por ciento. La hostelería, el comercio minorista están cerrando sus negocios a una velocidad que no conocíamos nunca en los últimos cuarenta años. Ninguna de las crisis anteriores había preparado ni a Cantabria ni a España para el empobrecimiento económico que esta crisis sanitaria nos está provocando. Y no ha dedicado usted diez segundos en toda su intervención a explicarnos qué va a hacer. Lo único que tenemos es el anuncio de un cheque parche de 500 euros para la hostelería ¿Cuántas veces 500 euros lo va a dar? Porque una empresa de hostelería, una cafetería...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez, J.): Finalice señor diputado.

EL SR. PALACIO RUIZ: ...A la que usted le da 500 euros para que sobreviva, que no le da ni para pagar dos veces la cuota de autónomos, está condenado a cerrar.

Si solo le podemos hacer eso a la hostelería y somos conscientes de que no va a poder sobrevivir, digámoselo; digámosles: no cuenten ustedes con nosotros para nada. Probablemente arroje más certidumbre a su situación esa declaración dura y despiadada que un cheque parche, que probablemente esté cargado de buena intención pero que no provoca ningún efecto.

Le rogaría que en la segunda parte de su intervención aproveche para explicarnos qué medidas económicas está poniendo en marcha, qué medidas económicas va a implantar durante este mes y los próximos meses hasta final de año y cómo piensa usted ayudar a los ciudadanos de Cantabria a salir adelante.

Gracias. Buenas tardes.

Por cierto, quiero aprovechar para desear un feliz día de los difuntos a todos los presentes. Y tener un recuerdo en el día de hoy, que yo creo que es el adecuado en la tradición católica, para todos los fallecidos de todos y especialmente a aquellos que han sufrido esta pandemia y que como consecuencia de la misma celebran con mayor dolor esta festividad.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez, J.): Gracias Sr. Palacio.

Clarificar a sus señorías que yo sé que la temperatura en el hemiciclo no es muy alta, pero esta Mesa procura combinar el desarrollo del pleno con las cuestiones sanitarias y atendiendo a las recomendaciones sanitarias pues tiene abiertas las ventanas de arriba, que os aseguro que donde más pega el frío es aquí en la Mesa, y por eso es por lo que la temperatura es un poco baja.

Estamos todos los diputados presentes en el hemiciclo. Muchas gracias.

Tiene la palabra el Sr. Álvarez del Grupo Ciudadanos.

EL SR. ÁVAREZ PALLEIRO: Gracias señor presidente. Señorías. Buenas tardes.

Permítanme que comience esta intervención con un aprendizaje que tuve a mediados de marzo en los primeros días del confinamiento y que me gustaría compartir con todos ustedes.

Llevábamos unos días encerrados en casa; las informaciones sobre el virus eran múltiples; mucha gente, demasiada hacía predicciones; mucha gente, demasiada opinaba y mucha gente proponía soluciones y sentaba cátedra sobre un virus que los propios científicos decían no conocer.

En esta danza de la confusión, un buen amigo me envió una entrevista a un famoso virólogo italiano, muy mayor, no recuerdo su nombre, que era una eminencia internacional sobre el VIH. Y era una entrevista que como les digo tenía bastantes años y que fue publicada en el diario El País.

En esa entrevista, la primera pregunta que le hizo el periodista era la que todo el mundo esperaba y posiblemente la más importante, le preguntó: ¿Cuándo cree usted que estará disponible la vacuna del SIDA? Y el científico respondió de manera rotunda y breve: "No lo sé". Esa fue su respuesta, nada más: "No lo sé".



El periodista quedó en silencio esperando que el científico desarrollara esa respuesta y tras unos segundos de incómodo silencio, el periodista le insistió y le dijo: pero bueno, vamos a ver, siendo usted uno de los más reputados científicos mundiales sobre el SIDA, cómo me dice que no lo sabe. Y el científico le respondió: Precisamente por eso, porque soy científico; si fuese político, si fuese un charlatán, o si fuese un predicador, quizá haría conjeturas que solo crearían expectativas que luego podrían acabar en frustración.

Y este fue mi aprendizaje a mediados de marzo. Primero, que como político no haría jamás conjeturas ni predicciones sobre algo tan sensible, tan complejo y que tanto desconozco como es este virus y sus consecuencias.

En segundo lugar, que como político, mi misión era ayudar a mi Gobierno, a nuestros Gobiernos; es decir, ayudar a Cantabria y ayudar a España, a tomar las medidas que haya que tomar. Eso sí, siempre avaladas por la comunidad científica. Porque, señorías, con este virus no vamos a acabar nosotros, con este virus va a acabar la ciencia, a tomar medidas como le digo que salven vidas primero y luego inmediatamente podrá adoptar medidas que ayuden a salvar empleos, que ayuden a salvar la economía, que ayuden a todas aquellas familias, a todas aquellas personas que cada vez son más y más, y que están en una situación trágica y de vulnerabilidad. Es un aprendizaje.

Sr. Revilla, yo le pido con toda humildad que no lea los posos del café; que no eche las cartas del tarot; que no lea el horóscopo; que no vea si se alinean los planetas y pretendamos adivinar el futuro.

Porque usted como presidente de Cantabria tiene que liderar con mensajes claros y concisos, las decisiones que haya que tomar. Desde ya le digo que cuente con mi apoyo, que cuente con el apoyo de mi grupo parlamentario.

No se puede decir que no se va a decretar el estado de alarma, que no se va a dar el toque de queda, que no va a haber confinamiento y que días u horas después se decrete el estado de alarma, se cierre Cantabria, se instale el toque de queda. Y quién sabe si en unos días nos tengamos que volver a confinar.

Porque a la dificultad intrínseca de la pandemia, les estamos sino añadiendo incertidumbre, confusión y descrédito por parte de las instituciones.

Y una cosa que tengo que decir porque me causó bastante malestar. Si a esto le añadimos declaraciones tan desafortunadas como la que hizo el vicepresidente Zuloaga, que no está en estos momentos, sacando pecho de cómo estaba la situación en Cantabria, diciendo literalmente -abro comillas- "sin el PSOE, los efectos de la pandemia hubieran sido mucho peores y más duros". Con este tipo de declaraciones, esto se hace insoportable. Esto no es serio. Nadie en este país, nadie en este país se puede sentir satisfecho de nada.

Miren, lo decía usted. Asturias, hace unos días, el ejemplo que todos teníamos que seguir. Ahora, en una situación dramática y pidiendo un confinamiento.

Miren Madrid. Hace unas semanas, la oveja negra, con una incidencia acumulada que pasaba de los 700; ahora con una incidencia acumulada por debajo de la media.

Nadie está libre de este virus. Y lo que hoy parece que puede ser unos datos relativamente buenos para Cantabria, dentro de quince días pueden ser unos datos dramáticos. Así que pido un poco de seriedad, pido un poco de humildad y que se deje de intentar sacar rédito de esta triste y dramática situación.

Porque esto que dice el Sr. Zuloaga; si fuese cierto, que no lo es; dentro de unas semanas si estos datos se dan la vuelta, él sería responsable de que las cosas fueran mal. Y no lo va a ser, si las cosas van mal.

Reclamo esa seriedad y esta responsabilidad que nosotros hemos ofrecido desde el primer momento, al Gobierno de Cantabria.

Y si algo necesitan ahora mismo los ciudadanos de Cantabria son certezas. Y probablemente decirle a los ciudadanos de Cantabria que no sabemos lo que va a pasar dentro de quince días, que es una paradoja, sea para ellos una certeza.

Entiendo y comprendo las dificultades; asumo la cambiante realidad que la evolución de la pandemia nos va imponiendo día tras día; comparto con usted la urgente necesidad de tener que tomar decisiones casi de un día para otro, sin tiempo casi ni a explicarlas.

Pero entre medidas y medidas, procuremos lanzar mensajes claros y concisos a la población, que es lo que necesita. Nuestros ciudadanos necesitan, a pesar de esta locura que estamos viviendo, certeza y confianza y liderazgo. Y esto lo tiene que liderar usted, Sr. Revilla.

Y además desde Ciudadanos creemos que lo tiene que liderar asesorado por un comité de expertos independientes que estén ajenos a las presiones de sus siglas políticas. Porque sabemos que esa presión existe.



Desde Ciudadanos hemos pedido la creación de un comité de expertos independientes, compuestos por médicos, virólogos, epidemiólogos, sociólogos, economistas, matemáticos, que elaboren informes independientes, sanitarios, económicos y sociales y que le permitan a usted y a su Gobierno tomar las decisiones que haya que tomar, apoyados en esos informes.

¿Y sabe Sr. Revilla por qué tiene usted que asumir ese liderazgo? Porque quien realmente quien lo tendría que asumir, que es el Sr. Pedro Sánchez, ha puesto los pies en polvorosa y dice que de esto no quiere saber nada.

El Sr. Pedro Sánchez, le ha dejado a usted en una situación complicada y muy delicada. Él ha rehuido su responsabilidad y se las ha trasladado a los presidentes de las diferentes comunidades autónomas.

Yo tengo clara la jugada del presidente del Gobierno; la tengo meridianamente clara. Si esta delegación de responsabilidades sale bien, el mérito será siempre de su santísima persona, la del Sr. Pedro Sánchez. Y si sale mal, la responsabilidad será de las comunidades autónomas y de sus presidentes.

Lo dije en esta misma tribuna hace unas semanas y lo vuelvo a repetir. Miren, ni un mando único hermético e inexpugnable, ni un sindiós de 17 comunidades autónomas, enfrentándose de 17 formas distintas, a una pandemia que es global. El virus no lee los Estatutos de Autonomía, el virus no entiende de las fronteras entre comunidades autónomas.

Esta situación la tendría que liderar el presidente del Gobierno de España, en coordinación con las 17 comunidades autónomas, más las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Y esto no es nada revolucionario, esto es lo que se está haciendo en el resto del Europa.

La Sra. Merkel, en Alemania, un estado federado, ni siquiera autonómico, federado, anuncia hace unos días que hoy lunes se cierran bares, restaurantes, ocio, gimnasios, cultura. Y apoyado por la inmensa mayoría del Parlamento alemán, salvo la ultraderecha alemana, apoyado por todo el Parlamento alemán.

Y, además, anuncia al mismo tiempo que esas restricciones: 10.000 millones de ayudas para los sectores económicos afectados. Todos esos sectores económicos que no van a poder el mes abrir el mes de noviembre, van a recibir el 75 por ciento de la facturación que hicieron en noviembre de 2019. ¡Joder qué envidia, qué envidia!

Porque ¿sabe usted lo que supone -yo conozco las limitaciones del Gobierno de Cantabria- para una empresa cultural, o para un autónomo que en los últimos siete meses ha facturado dos, recibir una paga única de 300 o 500 euros? ¿Saben lo que supone para alguien que lleva siete meses sin ingresar un euro?

Y en Francia, Macron, haciendo un reconfinamiento, apoyado por todo el Parlamento francés, anunciado 15.000 millones de ayudas. Y en Portugal, y en Suiza, y en Grecia; todos los presidentes europeos, todos los primeros ministros de Europa asumiendo su responsabilidad y su liderazgo.

Y además todos ellos tomando esas medidas contundentes con una incidencia acumulada muchísimo menor que la de España. Alemania no llega al 100 de incidencia acumulada. En España estamos ya casi en 500. Y tomando medidas contundentes y de verdad.

Yo sé que las comparaciones son odiosas, y el comparar a Macron con Pedro Sánchez, o comparar a la Sra. Merkel con Irene Montero o con la Sra. Calvo, pues puede hacer que yo acabe en la Interpol en busca y captura.

Pero esto es lo que está ocurriendo en Europa y lo que está pasando en España. Y es triste que para saber lo que va a ocurrir en España dentro de unos días tengamos que mirar lo que ha hecho Europa hace unas semanas. Es triste y trágico.

Y además otra cosa, es que alimentamos las excusas de todos aquellos que no creen en el sistema autonómico. Les damos razones a todos aquellos partidos que legítimamente tienen otro concepto de Estado, a que no crean en nuestro sistema autonómico.

Yo creo en las autonomías en España, porque se ha demostrado durante muchos años que han sido provechosas y que han vertebrado este país.

Cuatro cosas para acabar. Mire, Sr. Revilla, apoyamos las medidas que tomaron ustedes la semana pasada; algunas se tomaron en muy poco tiempo y han creado como estamos viendo muchísima confrontación, muchísimo conflicto, pero yo sé que las medidas que han tomado ustedes las tomas única y exclusivamente para salvaguardar la salud de los cántabros, y aunque sean duras tienen nuestro apoyo.

Eso sí, procuremos dentro de la dificultad que todo esto tiene anticiparnos un poquito más a esas medidas dentro de la dificultad que tiene, seamos más claros y no esperemos al último momento a ver si las cosas cambian por arte de birlibirloque porque los matemáticos y los científicos dicen que no.



Miren, le voy a poner un ejemplo de algo que me ha llegado hoy y que está creando confusión sobre todo en la hostelería. Me llaman hosteleros y me dicen que tienen que cerrar a las 11 pero que ellos pretendían a partir de las 11 ponerse a fregar las cocinas, a lavar, fregar sus establecimientos y les ha llegado una notificación, o información, o rumor, no sé lo que es de que sanidad les dice que no, que a las 11 tiene que estar cerrados y que ahí no puede haber nadie.

Bueno, esa confusión no le estoy diciendo que esto vaya a ocurrir, pero esta confusión existe, y esto es lo que tenemos que evitar, que esas confusiones acaben desquiciando al personal.

Segunda cosa, le pido con toda la humildad al resto de formaciones políticas, ojo, y no solo al resto de formaciones políticas, a los agentes sociales también, colaboración y comprensión, porque la realidad es que esta pandemia cambia de forma vertiginosa nuestra realidad día a día y es el momento de pensar en todos nosotros, como sociedad, es el momento de dar lo mejor de nosotros, y es el momento de ser generosos y en una misma frase he utilizado tres veces la palabra nosotros, porque seremos todos los que tenemos que salir juntos de esta situación.

En tercer lugar, realizar un plan ambicioso de verdad, de ayudas a los sectores afectados y se las limitaciones del Gobierno de Cantabria, pero habrá que exigírselo al Gobierno de España, en Grecia, pero claro lo de Alemania, es que Alemania es económicamente muy poderosa, pero es que en Grecia han suspendido el IVA hasta marzo de 2021, en Grecia y aquí están de alguna manera aumentando la presión fiscal de todos los españoles, y es que acaban de subir la cuota de autónomos de entre 10 y 30 euros hace a penas una semana, como yo tengo una mujer que lo paga pues me entero.

Cuarta cuestión y última. Condenados sin paliativos, sin ningún tipo de paliativos los disturbios ocurridos en Cantabria y en el resto del país con un grupo de personas que no representan a la gran, a la inmensa mayoría de los cántabros ni de los españoles y le pido a los partidos políticos que alientan salir a la calle a manifestarse que, por favor, tengan responsabilidad.

Porque esto ya lo conocemos, yo aliento a la gente a que salga a la calle, pero luego me desmarco de los actos violentos, esto es lo que decía siempre la extrema izquierda, pero alentar a salir a la calle es muy fácil, lo difícil es luego meter a la gente en casa.

Y para terminar señor presidente con su permiso, como no puede ser de otra manera, quiero recordar a todas las víctimas de este virus, mandar un abrazo enorme a sus familiares, enviar todo el ánimo y toda la fuerza a las personas que están ingresadas en el hospital, los que están pasando el virus en su casa de manera mas leve y que mas pronto que tarde puedan volver a compartir con sus seres queridos.

Y una última, no sé si deseo, reclamación o petición, cuidemos a nuestro personal sanitario, por favor, porque son los que nos cuidan y nos curan.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias Sr. Álvarez.

La Sra. Cobo por el Grupo Socialista.

LA SRA. COBO PÉREZ: Gracias señor presidente, señorías buenas tardes.

El motivo de la comparecencia a petición propia del señor presidente del Gobierno de la comunidad autónoma, hoy aquí es informarnos sobre las medidas adoptadas en relación al estado de alarma en España. Una declaración que desde el Partido Socialista consideramos necesaria y vamos a empezar por ahí.

Vamos a recordar que una amplia mayoría de las comunidades autónomas y hasta cinco partidos de muy diferente signo ideológico y político han pedido al Ejecutivo de la nación que decrete la medida para frenar el virus.

Una medida de la que evidentemente conocemos todas las consecuencias en el ámbito económico, en el ámbito comercial, en el ámbito laboral y en el social produce. Pero no queda más remedio porque la prioridad absoluta, señorías, es salvar vidas. Y el estado de alarma como paraguas jurídico de diferentes medidas de carácter excepcional es la respuesta adecuada por parte de los Gobiernos para intentar evitar el colapso sanitario.

Un colapso sanitario que en la pasada primavera puso de manifiesto algunas carencias preocupantes en el ámbito de la sanidad pública. Unas carencias que no lo olvidemos fueron provocadas por las políticas neoliberales que a lo largo y ancho de este país se dedicaron desde el 2011 a desmontar el sistema público de salud que hasta entonces era la envidia de toda Europa.



Desmontarlo sí, para generar una oportunidad de negocio que a día de hoy siguen sufriendo de manera especial aquellos ciudadanos y ciudadanas de algunas comunidades autónomas que siguen sometidos a Gobiernos de ese talante.

En otros territorios y en ellos el nuestro...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez, J.): Por favor, dejen que continúe con su intervención.

LA SRA. COBO PÉREZ: Gracias señor presidente.

En otros territorios y entre ellos el nuestro ha podido en los últimos años intentar remontar una situación que a la vista de la pandemia se ha demostrado delicada. Y debemos de seguir trabajando, especialmente desde el ámbito presupuestario, en la idea de que solo desde una sanidad fuerte, pública y bien financiada podremos afrontar situaciones críticas como la que ahora estamos viviendo.

En este sentido están orientados tanto los presupuestos del Estado como también los de nuestra comunidad autónoma. Espero sinceramente que no solamente los presupuestos de Cantabria cuya aprobación está garantizada por la mayoría presente en este Parlamento, sino también los del Estado se aprueben y se hagan con el mayor apoyo y consenso posible.

Son los presupuestos más importantes de las últimas décadas; unos presupuestos que llegan en un momento de absoluta excepcionalidad para el país y para la Región y que suponen la mayor inversión social de nuestra historia.

Con la capacidad que tengamos de negociar alguna mejora de los mismos para Cantabria, ya de momento podemos estar esperanzados en materia sanitaria con los 44 millones de euros del Hospital Marqués de Valdecilla. Y con el adelanto vía transferencia de 70 millones de euros en los fondos de recuperación de la Unión Europea para hacer frente a las consecuencias de la pandemia.

Porque de lo que se trata, señorías, es de afrontar esta crisis con recetas diferentes a la anterior crisis. Con la situación de declaración del estado de alarma. Y aún después llega el momento, señorías, de la política. Política es reconstruir lo que nos ha arrebatado la crisis sanitaria económica, social, provocada por la pandemia.

Política es modernizar nuestro modelo productivo para garantizar un crecimiento económico sobre bases más sólidas, con más productividad y una apuesta decidida por la transición ecológica y digital. Política es oponerse a la austeridad y a los recortes con políticas expansivas, para salir de esta crisis sin dejar a nadie atrás.

Política es que el Estado destine 3.064 millones de euros más a la sanidad, un 151,4 por ciento más. Política es fortalecer nuestro estado del bienestar y no malvenderlo; porque el estado de alarma pasará y la crisis pasará, no sabemos cuánto tardaremos, nadie puede saberlo. Y desde luego a mí no me gusta hacer previsiones, pero de lo que estoy convencida es que esta situación pasará.

Pero miren, señorías, es desde luego importante saber cómo estamos, afrontando el presente, pero también es importante saber cómo vamos a estar preparados para enfrentarnos al futuro.

Esta declaración de estado de alarma pone de manifiesto la importancia de la cooperación con las comunidades autónomas, que son las competentes en el ámbito sanitario y de salud pública. Para ello desde el Gobierno se ofrecen todas las medidas y todos los recursos legales y materiales contra la pandemia con el único objetivo de defender la salud pública y salvar vidas, empresas y empleo. Los presidentes autonómicos serán las autoridades competentes mientras dure el estado de alarma, una previsión amparada por la Ley Orgánica de los Estados de Alarma, Excepción y Sitio. Y se da además protagonismo al consejo de Política Interterritorial donde están representados el Ministerio de Sanidad y los consejeros y consejeras de Sanidad autonómicos. Este órgano será quién vaya modulando las medidas a adoptar en función del desarrollo de la pandemia.

Señorías, coordinación, diálogo y estricto cumplimiento de la legalidad constitucional. Con estas premisas se establece la establece las medidas para la gestión de la crisis en el ámbito estatal. Unas medidas que yo creo que han sido mayoritariamente entendidas y que se han aprobado con la única disensión de la duración con la vigencia del estado de alarma.

Sólo unos pocos, los que quieren usar esta crisis como palanca de desestabilización del país, los que con sus discursos de odio están alentando actitudes que en algunos casos están acabando en desórdenes públicos, unos desórdenes que evidentemente tenemos que condenar.

Así lo han hecho de manera explícita todas las fuerzas democráticas excepto quienes precisamente con su silencio alientan estas algaradas. Los actos violentos de las noches pasadas del pasado fin de semana en Santander ponen de manifiesto varias cosas. En primer lugar, que son una minoría los que recurren a la violencia y en segundo lugar el



excepcional trabajo de las fuerzas y cuerpos de seguridad del estado a quienes el conjunto de la ciudadanía tenemos que agradecer no solamente su actuación en estas noches sino su tarea infatigable en todos estos meses de crisis. Quiero desde aquí también mandar todo mi ánimo a los agentes heridos este fin de semana y desearles una pronta recuperación. Y es que bastante tenemos con lo relevante que es la crisis sanitaria como para prestar excesiva atención a unos grupos de violentos.

A quienes sí debemos prestar esta atención y mucha es a todos los colectivos que se están viendo afectados por la declaración del estado de alarma y por las medidas que el mismo conlleva. Es evidente que las medidas para proteger la salud traen acarreadas consecuencias negativas para varios sectores. El Gobierno de Cantabria ya ha anunciado algunas actuaciones tendentes a paliar las consecuencias económicas y laborales de los sectores más afectados por las medidas de restricción.

Creo que tanto los Gobiernos de España como de Cantabria llevan demostrando desde el inicio de esta pandemia que está en su ánimo ir protegiendo a los afectados en el ámbito económico y laboral. Cabe recordar las medidas en materia de protección social, apoyo a las personas y fomento del empleo y la actividad económica. Medidas en apoyo de sectores por los que debemos seguir velando y estoy segura de que el Gobierno de Cantabria va a seguir trabajando en este sentido.

Nosotros, desde luego que vamos a apoyar no solamente las medidas que con el objeto principal de preservar la salud se vayan tomando, como hemos hecho hasta ahora con las que se han aplicado, sino de las que sirvan también para paliar las consecuencias de las mismas, porque, aunque estamos mejor preparados para afrontar esta segunda ola que cuando recibimos la primera, hay perspectivas que son preocupantes.

La situación, gracias a las medidas que hemos ido adoptando, nos sitúan en una posición relativamente tranquilizadora, al menos en lo que respecta al menos de comunidades.

Como ya ha señalado el propio señor presidente del Gobierno de Cantabria, es cierto que Cantabria está a 127,67 casos por debajo de la media nacional, es decir, un 26,30 por ciento menos que la media nacional, siendo la quinta comunidad autónoma con menor incidencia acumulada.

En cuanto a los casos hospitalizados, Cantabria tiene una ocupación de camas de hospitalización por casos COVID-19 del 7,06 por ciento, siendo la media nacional del 14,63 por ciento y ocupa el cuarto puesto de comunidades autónomas con menor número de camas ocupadas por COVID-19.

En lo que se refiere a los casos ingresados en la unidad de cuidados intensivos, Cantabria tiene una ocupación del 9,40 por ciento siendo la media nacional del 26,59 y ocupa el primer puesto de comunidades autónomas con menor número de camas UCI ocupadas por COVID-19, por eso digo que las medidas adoptadas señalan en buena dirección. Pero el número de casos positivos se ha incrementado considerablemente en las dos últimas semanas. En los últimos catorce días el número de casos ingresados sobre el total de casos diagnosticados se sitúa en el 8,6 por ciento. La hospitalización se ha venido incrementando fundamentalmente desde el 18 de octubre llegando a los 144 pacientes ingresados, lo que supone una tasa de ocupación de camas por COVID-19 del 10 por ciento.

Por eso señorías tenemos que actuar, porque está aumentando rápidamente el número de contagios y aumenta, aunque más lentamente, la presión hospitalaria.

Esta misma mañana hemos conocido que el hospital Valdecilla ha procedido a la apertura de nuevas áreas COVID, una ampliación que está contemplada en el plan de contingencia con el que trabaja para adelantarse al avance de la pandemia.

Unas medidas que permiten que el resto de la actividad esté a pleno funcionamiento de forma que la actividad del hospital se esté manteniendo.

Miren, en cuando al plazo de la prórroga del estado de alarma, desde nuestro punto de vista, está más que plenamente justificado para bajar los indicadores epidemiológicos que se encuentran en niveles muy altos y requiere un tiempo suficiente de implementación de las medidas necesarias.

A ellos se suma que nos encontramos en un periodo estacional que favorece la transmisión del virus y de todos los virus respiratorios. Y la situación sanitaria debe intentar tener bajo control los próximos meses, al menos hasta que podamos celebrar la llegada de una vacuna para la que los científicos de todo el mundo trabajan sin descanso.

El Gobierno de la nación calcula que a principios del año que viene o finales de este si las cosas van bien, España dispondrá de una primera tanda de vacunas contra la COVID-19. Si bien, habrá que seguir conviviendo con ese virus hasta el mes de mayo. Y en esa difícil convivencia tendremos que seguir contemplando medidas en función del desarrollo de la crisis.



Hoy también hemos conocido que en el ánimo del Ministerio de Sanidad no está decretar confinamientos domiciliarios en los próximos días, y ha confiado en que con las medidas incluidas en el estado de alarma se podrá controlar la evolución de la pandemia. Pero si llegado el momento hubiera que llegar a esto, no duden señorías que esa dura decisión se tomaría llegado el caso, desde el conocimiento científico, la responsabilidad política y la estricta legalidad.

Porque tenemos que actuar con responsabilidad, con firmeza, y espero que desde la unidad política al menos de los partidos políticos responsables. No se trata de acallar la crítica ojo, ni se trata de silenciar a la oposición faltaría más, se trata de pedir sentido común en la lucha por lograr el objetivo común que es salvar vidas señorías.

Y hacerlo de manera propositiva. Desautorizar las medidas que se van tomando en pro de la salud sin tener un plan b que presentar a los ciudadanos es poco responsable, y también es irresponsable presentar ideas que dejan en segundo plano el objetivo principal, que no debe ser otro -insisto- que preservar la salud de los ciudadanos.

Debemos ser prudentes y ofrecer medidas que den mayor seguridad y estabilidad posible para poder proteger la salud de toda la población. Nos jugamos demasiado como para ser tibios no lo olviden señorías.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias señora Cobo.

Por el Grupo Popular la señora Sáenz de Buruaga.

LA SRA. SÁENZ DE BURUAGA GÓMEZ: Gracias presidente. Señoras y señores diputados.

Efectivamente, el virus no ha sido derrotado y los escenarios más pesimistas están siendo superados por la realidad. Los españoles y los cántabros estamos viviendo una pesadilla y quedan aún meses muy difíciles ante una segunda oleada de la pandemia fuera de control, que pone en riesgo la salud de los ciudadanos y amenaza su futura laboral y económico.

Eso es lo que nos ocupa hoy y creo que es obligación de todos nosotros hacerlo sin crispación y con serenidad, con el ánimo de armar el hombro y la disposición de colaborar con quien tiene que gestionar esta grave crisis de salud pública y sus consecuencias. Otra cosa no se entendería y otra cosa sería hacer un flaco favor para los ciudadanos porque otro de los males que estamos padeciendo en los últimos tiempos es la polarización también de la sociedad, y desde luego, yo no voy a contribuir a eso en ningún caso.

Saben perfectamente lo que a estas alturas pueden esperar del Partido Popular: exigencia, alternativa y responsabilidad. Nosotros estamos en la crítica constructiva porque en estos momentos o se está en positivo o es mejor no estar.

Dicho esto, señorías, el nuevo estado de alarma es hoy, en noviembre de 2020, un fracaso monumental, un fracaso de gestión de quienes gobiernan y muy principalmente del Gobierno de Pedro Sánchez, que el mes de julio dio por vencido al virus, se lavó las manos como Poncio Pilatos y se marchó a Lanzarote a tomar el sol, dejando a las comunidades autónomas sin un esquema de coordinación ni supervisión. Sin liderazgo nacional contra la pandemia.

A pesar de que todo esto estaba cantado Sánchez vuelve a tropezar una vez más en la misma piedra de la imprevisión, la incompetencia y los engaños que nos llevaron a los confinamientos de primavera. Ahora volver al estado de alarma es una necesidad porque tras meses de dejación del Gobierno el trabajo está sin hacer, una necesidad se ha dicho aquí, también para Sánchez que vuelve a quitarse de en medio de la gestión de la pandemia parapetándose tras las comunidades autónomas o sus departamentos ministeriales.

Pero también su Gobierno y usted Sr. Revilla tienen una parte de responsabilidad porque debieron estar mucho más despiertos para neutralizar esta segunda ola. Yo, desde luego, no he cuestionado ni voy a cuestionar ninguna de las medidas que se adopten para frenar la expansión de la COVID-19 siempre que estén basadas en la situación epidemiológica y en criterios técnicos y sanitarios, lo sabe usted perfectamente.

Es más, sabe que siempre estoy dispuesta a compartir análisis, a aportar soluciones y respaldar las medidas que haga falta tomar, asumiendo el coste político que haya que asumir, por no decirle a todo que no, o no ponerle verde sin ton ni son como a algunos les gustaría.

Ha tenido usted todo el respaldo que me ha pedido para hacer frente a esta grave situación, pero yo a cambio tengo que pedirle hoy más responsabilidad, porque si usted y su Gobierno funcionaran con más coherencia y con más coordinación algunas decisiones se podían haber tomado mucho antes y tenemos el ejemplo más inmediato en la modificación del calendario y la suspensión de las vacaciones escolares.

Una decisión con la que nos hemos solidarizado, no lo hace cualquiera, en estos momentos porque había un riesgo extremo de propagación del virus por aumento de la movilidad, pero también porque era la única alternativa para evitar el



confinamiento de todos los municipios de nuestra comunidad, una alternativa a un cierre total que hubiera generado graves problemas de conciliación también a las familias y un daño económico añadido que debíamos evitar a toda costa.

Pero es que además su doble discurso, el doble discurso de este Gobierno y sus mensajes contradictorios han generado mucha incertidumbre, desconfianza e intranquilidad en la población.

Yo no compro su argumento de que él no quiere no se contagia, ni tampoco estoy de acuerdo con quienes tratan de desplazar la responsabilidad de esta segunda oleada sobre los ciudadanos, porque, aunque es cierto que hay quien se niega a cumplir las normas y lo hemos visto este fin de semana en su máxima expresión con unos actos violentos que merecen y tienen la enérgica condena de toda la sociedad, la mayoría de los ciudadanos están siendo ejemplares y haciendo un grandísimo sacrificio.

Miren ustedes, los héroes de la primera ola no pueden, ni son, los villanos de la segunda, no pueden serlo. Los ciudadanos hacen lo que ven y lo que se les dice, pero muy mal se puede apelar a la responsabilidad individual cuando no saben a qué atenerse, porque su Gobierno les dice un día una cosa y al día siguiente la contraria.

Fíjense, el 4 de junio dijo usted que la pandemia estaba vencida y el bicho chamuscado, cantando victoria antes de tiempo, y a partir de ahí hemos vivido en una montaña rusa de discursos incongruentes, en unos días pasó de pedir a los madrileños que vinieran a pasar el puente del Pilar, a decretar el cierre de la hostelería a las 11 de la noche, todo eso en los mismos días en los que recomendaron a los ciudadanos autoconfinarse y evitar los contactos sociales porque la situación era preocupante, aunque no alarmante al mismo tiempo que autorizaban un aforo en los Campos de Sport del Sardinero de más de 6.000 personas. Señores del Gobierno, han fallado estrepitosamente también en la comunicación masiva, que en pandemia es una medida más de contención.

Pero debo decir que los últimos diez días han batido el récord mundial de la incoherencia, usted señor Revilla cuestionando la idea del estado de alarma y el toque de queda, mientras su consejero de Sanidad lo pedía en el Consejo Interterritorial de Salud.

El lunes pasado descartaba usted nuevas restricciones y el cierre de Cantabria. El martes se lamentaba del cierre del País Vasco porque iba a ser un desastre económico para nuestra comunidad y hoy estamos como estamos, con 19 fallecidos el mes de octubre y un total de 252 desde marzo, más de 2.200 casos activos, 147 hospitalizados y aumentando la presión, con la comunidad autónoma cerrada, toque de queda a media noche, la hostelería abierta hasta las once de la noche y las reuniones limitadas a un máximo de seis personas.

Y usted aquí, dando explicaciones en el Parlamento de unas restricciones muy duras que hace quince días usted descartaba y su consejero no, y que nos sitúan mucho más cerca del mes de marzo, más cerca de un confinamiento general de la población y un cierre general de la economía que esta región, nuestra región, no podría soportar.

Y esa es la realidad señoras y señores. El señor Sánchez ha pasado de un virtual estado de excepción a desaparecer del mapa, y usted señor Revilla de la fiesta veraniega a la depresión otoñal.

¿Y qué quiere que le diga del señor Zuloaga? Que tiene como única preocupación sacar pecho de la gestión de esta crisis, dice él que brillante, dios mío que poca cabeza señor vicepresidente.

Así que señor presidente se lo pido por favor por el bien de los ciudadanos, más congruencia en su Gobierno, más coordinación con su socio de Gobierno y muérdase la lengua, resista las tentaciones de una frase mediática porque eso tiene consecuencias.

Y naturalmente que hay que cuidar de la economía presidente, pero debe decir que también en esto está usted induciendo a confusión, y es que en ningún momento le he escuchado contrarrestar el devastador impacto que va a tener en nuestra economía una alarma de medio año cuando estamos lanzando el mensaje de que hasta la próxima primavera no seremos un buen país para visitar, ni para invertir, ni para relacionarse.

Es nuestro propio Gobierno el que dice que este país será peligroso en los próximos meses. Un error y una disrupción del mercado nacional y europeo que va a generar un destrozo aún mayor en la economía de Cantabria, y usted señor Revilla pues votando a favor en el Congreso de los Diputados lo que para nosotros es inexplicable.

Por no hablar de la normalidad con que ha dado carta blanca a un Gobierno, o al Gobierno del señor Sánchez durante seis meses para hacerlo a golpe de decreto, sin contrapeso legislativo ni control judicial olvidando que una cosa es lo constitucionalmente posible y otra, a veces, lo democráticamente adecuado.

Nosotros coincidimos en la necesidad de un marco regulatorio común y homogéneo que además llevamos pidiendo muchos meses, e incluso coincidimos estoy segura que con usted, en la descentralización de la gestión a pie de calle. Y somos también conscientes de que ahora mismo el estado de alarma es el único instrumento que tiene el Gobierno de la



nación para impedir que las comunidades autónomas caigan en un vacío y podamos adoptar medidas con cierta seguridad jurídica.

Pero había y hay alternativas señora Cobo, había y hay alternativas a este atropello que no es bueno ni para la economía ni para la democracia, y es precisamente la alternativa europea la que han puesto en marcha todos los países de Europa, la alternativa que ha propuesto el Partido Popular para limitar el estado de alarma a ocho semanas mientras se tramita un plan jurídico que está registrado en el Congreso desde agosto, para adaptar y usar nuestra legislación ordinaria y no la excepcionalidad constitucional.

Pero sin duda alguna, sin duda alguna, lo que causa mayor desconcierto, al menos para mi grupo, es no ver al Gobierno de Cantabria abanderando la recuperación de nuestra comunidad, y no le vemos porque no está.

El cuadro de control estadístico yo creo que necesita pocos comentarios. Una caída de dos dígitos del Producto Interior Bruto en el segundo trimestre, un escenario que desde luego no ha logrado revertir el espejismo del tercer trimestre a pesar de la euforia y la propaganda gubernamental que refleja una caída interanual cercana al 9 por ciento, entre otras cosas porque no es lo mismo un rebote técnico que crecimiento, y eso muy probablemente lo vamos a comprobar a lo largo del cuarto trimestre. 40.000 parados, 40 por ciento de ellos con educación superior según la EPA; una caída del 8 por ciento en la cifra de negocios del sector servicios o del 4 por ciento casi de la producción industrial que continúa en recesión en nuestra comunidad.

Los autónomos y las pymes están exhaustos. Y sectores como el comercio y la hostelería, la cultura, el ocio y el espectáculo, el deporte, la formación, no conseguirán aguantar si las respuestas serias y urgentes no llegan. Estamos asistiendo a una destrucción de pymes sin precedentes; una destrucción que significa menos empleo, menos inversión, menos crecimiento y más pobreza.

¿Y qué ha hecho Sánchez, Sra. Cobo? Tratar a los empresarios como culpables preventivos y permitir a las empresas endeudarse para pagar los impuestos. Nada más. Mientras ustedes se quedaron en las medidas testimoniales, las medidas paliativas del mes de abril.

Esto no se arregla con ayudas de emergencia en los sectores más afectados, por cierres y restricciones. Y vaya por delante que no hemos dejado de reclamarlas y que las vamos a apoyar todas, por insuficientes que sean, para evitar los números rojos.

Esto no se arregla con turismo de fin de semana, sino con una estrategia de recuperación que defina nuestras prioridades para sostener, reconstruir y transformar la economía de Cantabria. Una estrategia de recuperación que nosotros no tenemos, porque ustedes están limitando, llevan seis meses limitándose a administrar una pandemia.

Sr. Revilla, hay que poner remedio a esta forma de gobernar, buscando los titulares del día y no las soluciones del año. Esto pinta mal. La economía está sufriendo una crisis mucho más dura de lo que esperábamos que no se va a poder disfrazar con deuda y con gasto público.

No hay visión de futuro, no hay proyecto de región, no hay estrategia de recuperación. Y los instrumentos económicos de los que disponemos están fallando o van a fallar, y sino al tiempo.

Yo, de los presupuestos de Cantabria no puedo decir nada, porque el documento que nos ha entregado el jueves pasado, la consejera de Economía, lo mismo que si nos entregan una servilleta de papel. Nosotros, no vamos a abdicar de nuestra responsabilidad con los cántabros, pero espero que no crea que con eso estamos en condiciones de pronunciarnos sobre las cuentas del año próximo, ni mucho menos de negociar nada, porque va a ser que no, en esas condiciones.

Pero los presupuestos generales del Estado ya los hemos visto y desde luego son para echarse a temblar, ruinosos para Cantabria. 2021 -se ha dicho aquí- será un año clave para la recuperación.

Y la ayuda que vamos a recibir de Pedro Sánchez es una batería de subida de impuestos que van a dificultar la recuperación del sector privado y productivo, una caída de la inversión pública del 14 por ciento cuando más recursos hay, y más se necesitan. Y otro año en blanco, las infraestructuras pendientes de esta tierra que continuarán abandonadas unas y empantanadas otras. Cómo habrá sido el fiasco que le ha dejado a usted sin palabras, señor Revilla.

El presupuesto de 2018, con un 14 por ciento más de inversión, no cumplía las expectativas de los regionalistas. El presupuesto fallido de 2019 fue tachado de engaño. Y este que es aún peor que los otros dos, no les entusiasma, pero tiene arreglo. Madre mía, madre mía qué papelón.

Ojalá lo tenga, señorías; ojalá lo tenga, pero mucho me temo que el señor Revilla va a tener que elegir entre si defiende las necesidades de la región, o sigue acomodado haciendo de comentarista del desastre de su coalición con Pedro Sánchez.



Para lo primero, siempre podrá contar con el Partido Popular. Pero para lo segundo, ya lo sabe, ni un minuto; porque nosotros no tenemos ninguna hipoteca política ni con Sánchez ni con Iglesias.

Y nada me gustaría más que equivocarme, pero sospecho que vamos a cosechar otro sonoro fracaso en el reparto del fondo europeo de recuperación. Porque no se trata de pedir mucho para poder protestar cuando nos den poco, se trata de acertar. Y muchos de los proyectos que ustedes presentan, no tienen cabida... Abultan, eso sí, pero yo creo que no tienen ninguna posibilidad y lo que es peor, ustedes lo saben.

Señores del Gobierno, con esto termino, hay aún oportunidad y tiempo para la rectificación. Vamos por detrás del virus, creo que es evidente. Vamos por detrás de la recesión. Creo que todavía es más evidente, pero no podemos fallar ni llegar tarde a la recuperación. Tenemos que pisar el acelerador, como si nos fuera la vida en ello, porque nos va.

Así que pónganse las pilas, acaben de una vez con la demagogia COVID. Y asuman con coraje, con determinación y con eficacia la lucha contra la pandemia y sus consecuencias.

Hemos de convivir con el virus, sin caer en el pánico y minimizando los daños causados. Hemos de dar confianza y demostrar que estamos preparados. También para el peor escenario, tomando las medidas que haya que tomar, sembrando y exigiendo responsabilidad y civismo. Hemos de repensar las prioridades, resistir a base de ir adaptándonos y reconstruir nuestra economía y nuestra sociedad.

Nosotros vamos a seguir diciendo lo que pensamos, es la obligación de una oposición exigente, vamos a seguir arrimando el hombro, es la obligación de una alternativa de Gobierno, no vamos a dejar de sumar y no vamos a dejar de aportar, pero son ustedes quienes tienen que aprender y empezar a gobernar. Eso es la política Sra. Cobo.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias señora diputada.

El Sr. Hernando por el Grupo Regionalista.

EL SR. HERNANDO GARCÍA: Buenas tardes señor presidente. Señorías.

Miren, estamos hoy recibiendo la información del presidente sobre las medidas adoptadas por Cantabria en desarrollo del estado de alarma. Y esta es la primera cuestión sobre la que creo que debemos clarificar la posición.

El estado de alarma supone una declaración, convalidación y ampliación de unas medidas que han sido apoyadas la semana pasada en el Congreso de los Diputados y que los regionalistas apoyamos porque sirve para crear un marco jurídico en el que desarrollar de una manera concreta las medidas en cada comunidad autónoma. Porque miren, señorías, uno de los elementos más importantes que nos está dando esta pandemia es darnos cuenta de que los instrumentos de colaboración o mejor, de coordinación entre España y las comunidades autónomas y entre las comunidades autónomas entre sí, estaban fallando. Y es verdad que en este decreto del estado de alarma podrán algunos criticarlo, no lo dudo, pero se ha puesto en manos de las comunidades autónomas instrumentos jurídicos para que puedan tomar decisiones partiendo de que hay enormes diferencias entre ellas.

Miren señorías, ha habido una cosa en cada una de las intervenciones que se han producido que me ha llamado bastante la atención. En el caso de la intervención de VOX, es una pena que el señor portavoz no esté aquí, pero me encantó su frase de "no cuenten con nosotros para nada". Efectivamente, contábamos con ellos. Pero miren, hay una cuestión que genera en términos jurídicos del estado de alarma una controversia que es innecesaria, porque lo único que requiere es leer adecuadamente un texto jurídico. Y me vuelvo a enfrentar a esta situación que ocurre en muchas semanas. Es que miren, cuando alguien pide tranquilidad jurídica, sensación de orden y liderazgo, lo mínimo que se puede hacer es trabajar adecuadamente y conocer lo que se está diciendo.

Claro, decir que es lo mismo que no tiene ningún sentido que la comunidad autónoma de Cantabria cierre porque las de alrededor están cerradas es tanto como no conocer que un extremeño que no tiene ninguna limitación puede recorrer en tránsito todas las comunidades autónomas cerradas, porque lo dice el decreto del estado de alarma, y si Cantabria no estuviera cerrada la policía o las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, no podrían ejercer ninguna acción contra por qué efectivamente viene de una comunidad que está abierta y si Cantabria estuviera abierta pues ocurriría lo mismo.

Es decir, conocimiento jurídico sí, claridad también. Miren, aquí se ha dicho que en marzo y abril el problema fue que faltaban camas, hoy no, se ha dicho que el problema fue que faltaban mascarillas, hoy no. se ha dicho que el problema fue que no se tomaron medidas, faltaban médicos, faltaban enfermeras. Hoy no.

Se nos ha dicho que faltaba material, hoy no. se ha dicho que la Consejería de Sanidad en estos meses no ha estado trabajando, no ha estado contratando, no ha estado tomando medidas.



Señorías... -me lo he dejado en el escaño- ¿Ustedes creen que Cantabria estaría en las condiciones en las que está como la quinta comunidad autónoma de España con mejores datos, si la consejería de Sanidad, si este Gobierno, no hubiera estado trabajando, tomando medidas? ¿Ustedes se creen que el número de personas que hay por cama, el número de personas que hay por UCI, se debe a que las camas de hospitalización, o las UCIS, han caído del cielo y no es un trabajo que se ha hecho durante años en la consejería de Sanidad?

Miren, señorías, hay que ser responsable. Y lo que no se nos puede pedir es lo mismo, o lo uno y lo contrario. Lo que no puede ser es que se diga que es malo que el presidente tenga competencias y luego decir que es que nos hacen falta más competencias.

No, miren, lo importante es que Cantabria vive una situación sanitaria problemática, como toda España. Pero de los datos que ha dado el señor presidente, hay a mí dos datos que me llaman mucho la atención; porque yo creo que debemos incidir en ellos. Uno, es que casi el 80 por ciento de los hospitalizados son mayores de 80 años. Y dos, que casi el 98 por ciento de los fallecidos son mayores de 60 años. Ese dato para mí es muy grave, y lo quiero unir a lo que ha venido ocurriendo o lo que ha ocurrido con la juventud este fin de semana.

Miren, Ortega decía: que la juventud necesitaba creerse a priori superior. Claro que se equivocaba. Pero este es precisamente el gran derecho de la juventud, equivocarse.

Pero ahí estamos nosotros, aquellos que ya no somos tan jóvenes, para sentar las bases y explicarle a esa juventud el riesgo de esta equivocación. Y el riesgo son que fallezcan los mayores de 60 años; que fallezcan sus padres, sus abuelos, sus vecinos. Aquellos que los han cuidado.

Y si no somos capaces de transmitírselo estaremos cometiendo una irresponsabilidad tan grande como la que están cometiendo ellos por ser jóvenes. Y ahí creo que los profesores, los educadores, tienen también un papel determinante.

Creo que hay que trabajar con el ejemplo; creo que hay que ser meditado en las decisiones cuando de esas decisiones depende la vida o la muerte de personas. A nadie le gustaría estar en la posición de este Gobierno, ni de cualquier Gobierno, ni del Gobierno de España, para tomar decisiones en un momento tan complicado.

Y en ello también he de decir que los regionalistas agradecemos sinceramente el apoyo que está recibiendo este Gobierno de los grupos Ciudadanos y del Partido Popular. Es un agradecimiento sincero, porque en estos momentos lo fácil era la crítica; lo fácil era el titular; lo fácil era hacer lo que otras fuerzas políticas han hecho. Y ustedes no lo están haciendo.

Eso no quita para que evidentemente haya cuestiones en las que no estemos de acuerdo. Me ha llamado también mucho la atención ver que todos ustedes criticaban la premura en la toma de decisiones.

Claro, la premura en la toma de decisiones se debe fundamentalmente a que estamos ante un virus. Un virus que de pronto tiene unas condiciones mejores y otras peores. Que le pregunten al Sr. Barbón; Asturias hace una semana estaba en nivel 2 y hoy ha pedido al presidente del Gobierno que confine a la ciudadanía.

O, por ejemplo, se pone el ejemplo de Alemania e Inglaterra. Miren, Alemania e Inglaterra, la semana pasada aprobaron un corredor turístico con Canarias. Y hoy están confinando a todos sus habitantes; en este mismo momento que estamos aquí, Boris Johnson está en la Cámara de los Comunes diciendo a los ingleses que se van a quedar en casa porque lo va a establecer obligatoriamente.

Y esos, la semana pasada estaban haciendo un corredor turístico con Canarias, ¿ustedes creen que si ellos hubieran podido tomar las decisiones hace un mes no hubieran previsto, y no hubieran dicho para qué vamos a hacer un corredor turístico si vamos a tener que cerrar?

Miren, el virus nos supera a todos, pero hay que trabajar con la responsabilidad de su discurso. Portavoz de Ciudadanos, Sr. Álvarez, me quedo con la colaboración, la comprensión, la generosidad y la idea de que todos juntos tenemos que salir de esta.

Y además creo que llegará el momento para explicar la necesidad de un nuevo plan, porque hay que hacer frente a esta crisis porque la situación sanitaria que se ha producido requiere la toma de medidas reales y de medidas necesarias.

Miren, la medida del cierre o la medida de la suspensión de las vacaciones de los alumnos puede parecer una decisión precipitada, no lo es, es la decisión que se toma cuando surgen las cifras y surgen las distintas posibilidades.

Pero mire, cuando un gobierno toma esa decisión es porque considera que avalado por los datos de Salud Pública es la mejor de las peores soluciones que hay que tomar, la que menos daño genera.



Miren, el Gobierno claro que es coherente, claro que está coordinado, claro que no hay contradicciones. Miren, no intenten crear confusión en ese sentido y sobre todo hay un tema que tiene que quedar muy claro, este Gobierno sí está abanderando el crecimiento de Cantabria del futuro, para eso ha traído los presupuestos, para eso ha incorporado unos presupuestos con medidas concretas, para eso va a plantear en los presupuestos generales del Estado los complementos para que se cumplan aquellos compromisos que se tienen con Cantabria.

Sra. Sáenz de Buruaga, hablaremos largo de los presupuestos, pero hombre, venir aquí a hablar de incumplimientos cuando este Gobierno de la nación ha pagado los 44 millones de Valdecilla, cuando le recuerdo que ustedes ni los pagaron ni se les esperaba, cuando ustedes me están hablando del presupuesto del 2018, aquél presupuesto que iban a suponer 3.000 millones de inversiones para Cantabria, que se quedaron en 270 y que se ejecutó el 36 por ciento y ya hablaremos por qué, pues hombre llama la atención.

Miren, los presupuestos no son los mejores para Cantabria que creemos que se pueden mejorar, que creemos que se va a trabajar, pero mire, mire, yo le lanzo una cuestión para que vean la mano está tendida.

Si se consiguen incorporar todas aquellas cuestiones que nosotros creemos que son importantes para que esos presupuestos completen los compromisos que existen con Cantabria, muchos de los cuales se han recogido, cercanías, Valdecilla, etc., ustedes los votan en el Congreso de los Diputados. Vamos a ver, es decir, a ver si ocurre como todas las veces que ha ocurrido que es que aquí dicen una cosa, pero claro cuando llegan al Congreso ocurren cuestiones distintas.

Miren señorías, de los presupuestos hablaremos, pero lo importante es que aquí se han tomado medidas, pero voy a ir más allá, la última medida que se ha tomado que se anunció el jueves pasado, señor presidente, estaban todos ustedes presentes en la rueda de prensa cuando lo anunciaron, fue una medida que tiene que ver con las ayudas inmediatas, no con un plan para salvar el sector de la hostelería, eso habrá que estudiarlo en otro momento, sino medidas inmediatas.

Miren, aquí les vuelvo a pedir colaboración, este Parlamento aprobó una ley para que SODERCAN gestionase el cheque resistencia y el fondo de los autónomos, lo ha hecho correctamente SODERCAN, lo ha gestionado de manera adecuada con las limitaciones económicas que existían.

Señorías, el plazo de esa ley vence el 26 de noviembre. Hace falta gestionar estos nuevos tres millones de ayudas a la hostelería, al sector cultural, a los taxis, a todo este colectivo.

Les tiendo la mano para trabajar tomando una medida que pueda hacer que esa norma esté en vigor para que no se produzca un espacio sin ese cumplimiento.

Ahí lo tienen, esas son cuestiones concretas que yo creo que todos ustedes pueden entender.

Miren, quiero terminar evidentemente, con una repulsa absoluta de los regionalistas a las actuaciones, a las actitudes violentas que hemos tenido este fin de semana, y también un reconocimiento a la labor muchas veces oscura y poco reconocida de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, que han estado ahí durante toda la pandemia y que seguirán estando ahí después.

Pero también un recuerdo a todos los fallecidos por el COVID, a los enfermos, a los hospitalizados, a los que han perdido personas cercanas y a todos los que trabajan para que hoy podamos estar todos aquí teniendo esta sesión, recibiendo información y apoyando en positivo, porque ahí también le cojo una palabra de su intervención, Sra. Buruaga, en la que decía, y estoy totalmente de acuerdo, o se está en positivo o es mejor no estar. Yo creo que la mayor parte de ustedes están y van a estar en positivo. Algunos otros, es mejor que no estuvieran, aunque acaban de llegar.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias Sr. Hernando.

Turno para el presidente del Gobierno, Sr. Revilla. Durante un máximo de treinta minutos.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): Voy a intentar contestar alguna de las cuestiones que me han planteado los grupos parlamentarios.

Estoy cada día más perplejo de la actuación que tiene aquí el portavoz habitual de VOX. Yo no sé si es usted una persona malévol. No lo sé. Porque hace falta tener un temperamento insidioso y malévol para llegar a decir aquí, en esta tribuna del Parlamento, donde se puede decir de todo, afortunadamente, pero hombre, hay que tener un poco de mesura.

Ha llegado a decir, fíjense, que cuando el miércoles Sanidad nos habla de tres alternativas, son ciertas, una alternativa cierre total de los ayuntamientos, otra alternativa nos dice si no hay confina..., si no hay vacaciones escolares Sanidad estaría de acuerdo en evitar el cierre de los ayuntamientos. Y también se baraja que hay una serie de ayuntamientos, que



se da la lista, que están en una situación complicada y que pudieran ser objeto de un cierre, en función de la evolución que tuviesen en las próximas 24 horas.

Según este señor, los ayuntamientos eran Torrelavega, Reocín, Polanco, Reinosa. Es decir, ayuntamientos con alcaldes regionalistas y que la decisión no se toma para no perjudicar a esos alcaldes.

Hay que ser malévolo, insidioso para soltar semejante cosa aquí, pensando que ese presidente, que soy yo, es capaz de actuar con tal mezquindad. Cuando lo dice es que lo piensa.

Pero le voy a aclarar algo, en ese informe, en ese informe, ninguno de estos ayuntamientos estaba en la propuesta de confinamiento, estaban dos Castro y Laredo, que no están gobernados por el Partido Regionalista.

(Murmullos desde los escaños)

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Por favor.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): Hable aquí y respete el turno de quien habla como he estado yo callado cuando usted habla.

Pero no se ha quedado ahí. Ya por la mañana ha soltado aquí, al hilo de un proyecto en Campoo que lleva algo ecuestre, de la posible implicación en ese proyecto del portavoz del Partido Regionalista, que no tiene noticia del asunto, pero por si acaso lo larga, pero no lo larga en un bar no, lo larga usted aquí en la tribuna, yo no lo haría nunca. Créame que yo no lo haría nunca, ni llegaría a pensar que hay tanta maldad en un presidente como para tomar decisiones en función de que beneficie, perjudique a su partido o incluso a su persona. Jamás, usted no me conoce para decir eso. No me conoce. Puede usted seguir hablando aquí durante tres años, pero eso no es parlamentarismo, ni seriedad en una persona que se la supone preparada, educada, etc., cosa que lo es, cuando está en la calle, pero aquí viene usted a largar unas cosas impresentables, que no le puedo tolerar, porque la sospecha que ha lanzado aquí de que yo tomo decisiones en función de perjudicar o beneficiar amigos o a correligionarios no es de recibo. Ahí queda.

Naturalmente que asumo la responsabilidad que ha delegado el presidente del Gobierno en las comunidades autónomas, claro, para los que somos autonomistas o los que creemos en las autonomías, pues asumimos esa responsabilidad. Cogemos al toro por los cuernos y tomamos decisiones. Y luego los ciudadanos las juzgarán positiva, negativamente. Pero esa delegación que ha caído en este momento sobre los hombros de mi persona y del Gobierno que me respalda, pues la asumo. Ya me gustaría que esta delegación no la hubiesen hecho nunca, o que en caso de hacerla hubiera sido para poder administrar yo los recursos y los fondos del Estado. No ha caído esa breva.

Generalmente las delegaciones te llegan para situaciones de estas, donde hay que mojarse. Entenderá que yo ya tengo años y experiencia suficiente para asumir ese reto.

No se ha alterado ningún informe de Sanidad, ahí está el párrafo completo donde habla de la necesidad de un confinamiento si no se cambia el calendario escolar. Había que optar, como alguien ha dicho aquí, el portavoz de mi grupo, entre lo malo o lo menos malo. Todas las decisiones ahora que se tomen son malas. Claro que estamos haciendo cosas desde la pandemia, se piensan que este Gobierno pues está nada más que a lidiar el temporal en función de lo datos. No.

Las cosas en este momento a pesar de la segunda ola en Cantabria están mejor porque se han tomado muchas medidas, muchas. Miren, para todos ¿eh? Tenemos en este momento 28 camas más de hospitalización. 17 UCI más en el pabellón quince y 20 UCI más en el pabellón diecisiete. Un incremento importante, por eso ahora el porcentaje de la presión sanitaria en UCI es menor, porque a mayor número de UCI es una simple cuenta.

¿Y de personal? Claro que hay muchísima más gente trabajando en Cantabria en la lucha contra el COVID. Pues hay 255 enfermeras más. Auxiliares de enfermeras 168 más. Médicos 12 y porque no encontramos más, porque no los hay, si no habría muchos más.

Fisioterapeutas 43 más y administrativos 36 más, todo esto se refleja en los presupuestos que van a llegar a la Cámara con 49 millones de euros más en el presupuesto de 2021 para atender estos compromisos sanitarios, fíjese si se ha hecho.

Bueno, aquí ya el tono es distinto. Es que es una condición yo creo que también, aparte de ideológica, todos tenemos una cierta connotación ideológica, ¿no? Pero hay ideologías que propician que, si además a eso se une el temperamento denostador, pues se agranda.

Y aquí estamos ya en otra dimensión cuando tengo que hablar de Ciudadanos, del señor portavoz de Ciudadanos, don Félix Álvarez, pues claro, se pueden hacer críticas y de hecho las ha hecho y algunas duras y algunas que le voy a intentar replicar, pero ya de entrada el tono es completamente distinto, el que tendría cualquier persona en una situación como esta donde estamos involucrados todos ante un virus desconocido, impredecible, que nadie sabe cómo va a



evolucionar y donde lo que es lógico en algunos, y lógico parece que en otros es arrimar el hombro al que le ha caído este chaparrón, créame que si usted fuese el presidente de Cantabria en una situación como esta yo estaría manteniendo el discurso que ha mantenido usted aquí, apoyo y luego sugerencias o críticas que son admisibles, pero voy a replicarle algunas, pero dicho queda, gracias por el talante, no solamente por la intervención que ha tenido hoy aquí en el Parlamento sino por las comunicaciones telefónicas que hemos tenido siempre en la línea de apoyar al Gobierno en esta coyuntura.

Que no se pueden hacer previsiones, bueno, pues efectivamente, pero a mi si me preguntan y en el tono de angustia que vivíamos todos en el mes de marzo y de abril y donde había que dar alguna esperanza, usted no habla de una que hice y que está grabada y fue el día veintitantos de marzo, en La Sexta Noche, claro la gente te pregunta, ¿y usted qué cree que va a pasar? Yo creo, yo creo, es una intuición, digo no soy médico, no soy virólogo, pero yo creo, creo, que en la última semana de junio estaremos en la calle con mascarilla, cosa que entonces nadie hablaba de la mascarilla, yo sí, yo hablé el primero de la mascarilla porque veía las imágenes de China y de Corea y porque algún médico me decía que hablaba con médicos chinos y le decían, pero oiga ¿qué pasa en España?, ¿usted piensa que llevamos esto por estética?, eso lo dije y bueno, resultado de esa historia, cuando la mascarilla decía que no era importante mucha gente, yo lo dije en marzo, bueno, acerté, si me llevo a equivocar y estamos todavía encerrados pues naturalmente que aquí hubiera recibido lógicamente y lo entiendo, por parte de usted, decir, mire lo que dijo usted en marzo.

Mire, le voy a decir una cosa, jamás yo he dicho no sé quién les ha dicho esto, que el virus estuviera chamuscado, eso es una frase ¿Quién lo ha dicho?, alguien lo ha dicho. Eso es una frase, no, busque la hemeroteca, no, no, no es de Fernández Vara, presidente de Extremadura, frase de Fernández Vara, el virus está chamuscado y es médico ¡eh!, no, yo no dije eso, yo digo que le iba venciendo en plan optimista, creo que le hemos vencido más o menos, bueno, era el argumentario que había que dar, tampoco podías meter a la gente y más teníamos en previsión un verano donde hay que intentar conciliar, ese ha sido siempre mi criterio, pues hay que conciliar el que no paremos la economía con tener controlado al bicho.

Bueno, pues son frases que se dicen, pero lo de chamuscado es de Fernández Vara, presidente de Extremadura, médico. El virus está chamuscado, ¿es así o no?, si, está en las hemerotecas. Bueno, pues chamuscado lo ha dicho Vara.

(Risas desde los escaños)

Yo no tengo noticia o igual he dicho que lo dijo Vara, no lo sé.

(Risas desde los escaños)

Si queréis lo buscáis que está.

O sea, que las predicciones, las predicciones son opiniones que tenemos la obligación de dar además cuando nos preguntan. Pues claro que me están preguntando ahora a la salida, ¿se va a confinar? Espero que no. Yo siempre he dicho no creo que lleguemos nuevamente a un confinamiento domicili...en las, tal como, creo que no, ¿por qué? Y he dado las razones. Creo que el pueblo español no estaría ahora en condiciones de respetar, como respetó la otra vez, ese confinamiento. Dos, porque un nuevo parón al parón de cuatro meses sería devastador sobre la economía. Es mi opinión.

Ahora, también he dicho una cosa, también he dicho una cosa, si en un momento determinado los que tienen que informar de esto, que son, se supone, expertos, dicen que no queda más remedio, pues yo siempre he dicho que la opinión sanitaria está por encima de la opinión política. Siempre con el informe adecuado de Sanidad. Pero son opiniones.

Lo de la vacuna, también ha dicho algo como que, bueno, ahí yo me baso en lo que he leído de gentes como Enjuanes, porque creo que es el número uno de España, del Centro de Investigación Nacional, de médicos de gran prestigio que dicen que en diciembre y en enero empezará a haber dosis de vacunas. No una, varias.

Y también he dicho que es que aquí no hay más que dos soluciones, una nosotros cuidándonos, respetando las normas; dos, que aparezca la vacuna. Si alguien me da otra que me lo diga. Porque hasta ahora yo no conozco otra.

Y cuidado también con poner ejemplos, qué bien, ¿por qué no vamos allí y aprendemos? Eso se ha dicho.

En el tema de Asturias, el tema Asturias, es, ya lo he contado antes, a mí, me tenía obsesionado y le llamaba yo al presidente. Oye, pero qué estáis haciendo para que tengáis tan...pues no lo sé. Más o menos hacían lo mismo que nosotros.

He levantado el tono de VOX. No, no me he equivocado, he levantado el tono de VOX, de VOX. No, ya está.

Alemania, ni siquiera la Sra. Merkel está convencida de que no vaya a ocurrirle lo que nos está ocurriendo a nosotros ni a Francia. Por eso se está intentando adelantar. Porque ya hoy, creo que han sobrepasado el 200 que para ellos ya pasar de 25 por 100.000 era una preocupación, han pasado el 200. Entonces...



Bueno, lo de Francia. Se ha intentado trasladar la idea de que esto de las autonomías y tener diluido el control de la pandemia en una especie de chiringuitos -dicen algunos- no, en comunidades autónomas que ejercemos nuestra responsabilidad. Tampoco eso es un dogma que se pueda aplicar a todos. Si hay algún país centralista en Europa es Francia. En Francia ves a un presidente de una, lo que llaman ellos municipios, que son el equivalente a una comunidad autónoma, pues tienen el presupuesto para cuatro cosas, allí ordeno y mando, sistema político centralizado, y en Francia están ahora en una situación peor que España.

Un país como Bélgica, oye, allí está la Unión Europea, está toda la pomada de Europa. Peor que España.

Checoslovaquia... cuidado porque cuando decíamos ¿qué les pasa a los españoles?, ¿es que lo hacen tan mal? Pues igual es eso de que en un momento determinado ha cargado aquí y ahora resulta que dentro de un mes esos que presumían o aquellos nostálgicos españoles que decían, por qué no nos parecemos a ese país, tenemos que empezar a rectificar. Lo ha dicho usted. No sabemos nada de este bicho. Nada, absolutamente nada. Entonces, hacemos lo que podemos que haya camas, que haya médicos, que tengamos la presión hospitalaria controlada. Que en el tema... que yo creo que aquí no se ha hablado, pero hubo un tiempo en que era el gran problema de este virus, los centros de mayores. Y sobre todo hoy un dato que no se le ha dado relieve, pero que seamos en España, dentro de lo dramático que es cualquier muerte, que el porcentaje de muertos en Cantabria sea el menor de España; pues algo dirá en favor de la atención, los medios sanitarios que tenemos.

Que Alemania ha puesto... yo he oído también esa noticia, ¡claro! me dejó impactado. Cierre de todos los negocios. No se preocupen ustedes, me dan ustedes la caja media del año anterior y el Gobierno alemán le da el 75 por ciento. Qué envidia. ¡Jo! Qué envidia de eso. Y del PIB que tienen por habitantes. De cómo viven los alemanes. ¡Claro! es Alemania. Alemania es una potencia enorme que puede hacer eso.

Nosotros, modestamente vamos a intentar echar una mano. Eso que tanto se ha criticado antes de dar 500 euros. Eso es una emergencia para hoy, para decir venga, pero vamos a preparar un plan de choque, para intentar paliar en la medida de lo posible los sectores más afectados. No como en Alemania, por desgracia. Pero con las posibilidades que tenemos nosotros.

Y le quiero aclarar una cosa. Desde luego, ningún hostelero que se quede a partir de las 11,00 de la noche en su establecimiento limpiando, preparando; ese señor está allí perfectamente. Lo que no puede tener es gente, pero empleados sí, que están preparando el trabajo del día siguiente.

Como resumen. Gracias, gracias de verdad.

Partido Popular, pues también tengo que empezar dando las gracias. Es el principal partido de la oposición. Nuestro portavoz decía que son momentos para que alguien que sea carroñero vea carne y sangre y entre a saco. Es un momento muy propicio. ¡Jo! Gente que está en la oposición que quiere medrar a cuenta del drama y que están deseando a lo mejor que cada día haya algún muerto más, para entrar a la yugular de que gobierna.

Pero un partido sensato, con el que nosotros hemos gobernado en Cantabria, que ha gobernado en España, sabe que al que le caiga esto encima, pues se le pueden hacer críticas, pero hay que echarle una mano. Porque estamos todos en el mismo barco. No podemos decir que si está otro lo hubieran hecho mejor. No. No lo sé; mejor o peor. Pero es lo que hay.

Esta es una situación que cada día cambia. A mí cada mañana me llama el consejero de Sanidad, o le llamo yo, a primera hora de la mañana, ¿cómo va eso? Parte de guerra, es un parte de guerra. El enemigo nos invade, el enemigo está ya cerca de casa, ¿qué hacemos? ¿Qué hacemos? Nos reunimos, sobre todo los que saben de esto. Porque cuando también han mencionado un comité de expertos independiente.

Todos los que informan al Gobierno son funcionarios médicos, que no les hemos nombrado nosotros. Están ahí y son independientes. Porque hoy están informándonos a nosotros, antes han informado a la consejera del PP que estaba de consejera de Sanidad.

Que a lo mejor hay que ampliarlo con otro tipo de gente. Pero se supone que los funcionarios nos dan informaciones independientes. Yo no les conozco, no sé...; ellos informan, yo lo leo. Y no conozco en muchos casos ni la cara de quiénes son.

Voy a aclarar una cosa. Claro, cuando uno habla mucho, y yo hablo bastante, lo grave es que te cojan solamente una parte de lo que dices. Aterrizo yo por Arijá, el día en que el País Vasco anuncia el cierre del País Vasco. Y me preguntan, ¿qué le parece? Una mala noticia. Y añadido, como el cierre de España. ¿Qué voy a decir? ¿Qué es una buena noticia? Digo, es una mala noticia, pero si han tomado esa decisión será porque los informes sanitarios que tienen lo aconsejan. Tenía que haber dicho, es una gran noticia. Una gran noticia para todos, ¿no? No sé, es que no sabes... Porque ¡Claro! si yo no añado lo que añadido, pues sí. Pero es una muy mala noticia que haya cerrado el País Vasco, para todos ¿no? Y es muy mala noticia



el estado de alarma de España y es muy mala noticia que hayan cerrado los países europeos la comunicación por avión con España, son muy malas noticias.

El titular, lo mismo que cuando digo que vamos a intentar estar en sintonía con el País Vasco, claro, y con Asturias, con los de al lado, es lo normal ¿con quién tienes que hablar fundamentalmente? Con el presidente de Asturias, con el presidente de Castilla y León y con el lendakari, con esos, porque estamos al lado y si ellos toman una medida y nosotros la contraria no hacemos nada, entonces tienes que estar coordinado, y eso en todo momento es lo que estamos haciendo, más allá del titular, que hoy habré dado alguno también, seguro.

La situación económica, aunque no era el tema de hoy, pero tendremos ocasión a lo largo de los próximos días o semanas de hablar del tema de la economía.

Aquí en esto no se salva nadie tampoco, aquí no va a haber nadie que pueda sacar pecho diciendo yo estoy creciendo y los demás decreciendo, nadie, salvo los chinos, salvo los chinos todos recesión en Europa y recesión en España mayor que la recesión europea por razones obvias, porque España tiene un componente de 150.000.000.000 que llegan todos los años del turismo y que van a ser esta vez la quinta parte, entonces si tú haces el cálculo y supone el 14 por ciento, pues el diez ya es la caída del turismo, de libro, no hay más que hablar.

Ahora, ¿en qué medida vamos a caer todos? Yo tengo la esperanza de que dentro del desaguado general al final de año Cantabria haya podido salvar los muebles mejor que otros, lo espero, están saliendo datos, agosto, mayor región en venta de coches, solo tres comunidades han crecido las ventas en el tercer trimestre, ventas al por menor, Cantabria es una de ellas, bueno ¿por qué? Porque hemos por lo menos salvado unos meses importantes para Cantabria, pero aquí no hay soluciones mágicas.

Los presupuestos, pues los presupuestos tienen cosas buenas y cosas malas, pero estamos en un trámite donde nos tenemos que retratar todos. Señor Mazón, he oído que Ciudadanos también, espero que el PP también, espero que el socio de Gobierno mucho más, esas enmiendas que corrijan unos fallos importantes que hay ahí para tener la garantía de que por fin el año que viene veamos palas de Palencia hacia Reinosa, palas trabajando, que será el dato definitivo de que algún día vamos a tener un tren de altas prestaciones o AVE, una obra que se empieza generalmente se acaba, ahora si no arranca nunca no hay nada que hacer, este año tiene que arrancar ese tren y ahí tiene que haber unas cantidades más importantes y unos plazos claros.

Yo he escuchado y lo agradezco a Ciudadanos que va a mantener con nosotros enmiendas que contribuyan a mejorar esas pequeñas carencias, pero hay otras cosas que son positivas, aparecen casi todas las partidas, aunque con poco dinero. El tema de Valdecilla, mire son 44 millones que llegan no condicionados a justificar ninguna inversión, muy importante, llegan a la caja lo cual nos permite que habiendo presupuestado 22 tengamos 22 nuevos, y como confío que el Supremo ratifique a la Audiencia Nacional la condena de pagar los 22 que nos deben, nos pudiéramos encontrar que en una fecha no relativamente lejana el Supremo tarda seis meses generalmente en ratificar o denegar las cosas de la Audiencia, podríamos encontrarnos con otros 22 más, no más no, justos, los que no pagó el señor Rajoy, que no me provoquen, los que no pagó el señor Rajoy y nos obligó a ir a una demanda. Bueno, los de este año son cuarenta y cuatro. Que ya están. O sea que, bueno, hay que ser justo. Yo comprendo que la oposición pues critique todo lo que hace el Gobierno.

Y mire, es que será poco, pero le voy a decir una cosa, señora portavoz del Grupo Popular, el PSOE a lo mejor no da mucho, pero da algo. Quien no gobierna, no da nada. Ese es un problema. Es un problema. Entonces, estas cosas claro pues... Hay que intentar sacar algo más, presionar. Porque claro, yo ya sé lo que le pasa por la cabeza a usted, pero es que lo otro es ir a pedir a casa del pobre, o a puerta cerrada que es peor.

Bueno, se ha dicho que aquí vamos siempre detrás del virus. Con los datos de hoy... Porque es que no podemos presumir de esto, porque igual pasado mañana Cantabria estamos en los titulares. Pero entonces van los demás peor, más detrás que aquí. ¡Claro! Es que se dice esto es que Cantabria vamos por detrás del virus. Todos, todos vamos por detrás del virus. Pero es que esto... Y yo creo no se están haciendo las cosas tan mal.

Bueno, yo concluyo. Estoy dispuesto a comparecer para todo lo que se me solicite aquí. Yo he venido a hablar de un tema que es la pandemia, a dar explicaciones de por qué hemos tomado estas decisiones. Se habrá entendido o no se habrá entendido. Hay grupos que ya han dicho que no quieren saber nada con el Gobierno. Y además que todo lo que diga, le parece mal.

Pero yo saco aquí de positivo que en un tema tan importante como es estar unidos, a diferencia de lo que veo a veces en el Parlamento de España y en otras autonomías, aquí tengo que agradecer la colaboración del principal partido de la oposición y de Ciudadanos, que están en la responsabilidad de apoyar al Gobierno; criticándole, exigiéndole, como es su obligación. Pero en las cosas importantes, apoyándole.

Muchas gracias.



EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias, señor presidente.